PLAUTO

COMEDIAS

I

ANFITRIÓN – LA COMEDIA DE LOS ASNOS –
LA COMEDIA DE LA OLLA* -
LAS DOS BÁQUIDES – LOS CAUTIVOS –
CÁSINA

INTRODUCCIONES, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MERCEDES GONZÁLEZ-HABA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 170

EDITORIAL GREDOS

* [Aunque el libro está conformado por todas las obras señaladas, en las versiones digitales aparecerán de obra en obra. Nota del escaneador]

Asesores para la sección latina: JAVIER ISO y JOSÉ LUIS MORALEJO.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por JOSÉ ANTONIO ENRÍQUEZ GONZÁLEZ.

© **EDITORIAL GREDOS, S. A.**
Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992.

Depósito Legal: M. 24512-1992.

ISBN 84-249-1497-X. Obra completa.
ISBN 84-249-1496-1. Tomo I.

Impreso en España. Printed in Spain.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1992. - 6499.

ADVERTENCIAS DEL ESCANEADOR

[La edición latina usada para esta versión bilingüe se ha tomado de:
www.thelatinlibrary.com]

En ocasiones, si se confronta la lectura de la traducción usada en la edición de Gredos y el texto latino aquí usado, se percibirán diferencias de numeración de versos, así como como otras divergencias textuales.

LA COMEDIA DE LA OLLA

(Aulularia)

INTRODUCCIÓN

La *Aulularia* o «Comedia de la olla» es la historia del caso de un viejo avaro, que a fuerza de un miedo neurótico a perder un tesoro encontrado, acaba, como no podía ser de otra manera, por perderlo en la realidad. Pero la *Aulularia* es una comedia: el viejo recupera el tesoro y, según lo que sabemos —no se conserva el final de la pieza—, sin intervención de un psiquiatra, también la salud mental: «Ni de noche ni de día tenía un momento de tranquilidad; ahora podré volver a dormir», exclama en un grito de liberación después de haber hecho entrega de la dichosa olla de oro a Fedria, su hija, y al esposo de ésta, Licónides.

El dios lar de la casa, harto de la indiferencia para con él de más de una generación de sus habitantes y conmovido por las ofrendas de Fedria, la hija del actual *pater familias* Euclión, ha hecho descubrir a éste el tesoro que le confió uno de sus antepasados, sólo en atención a ella, Fedria, para que tenga su padre con qué dotarla y poderla casar. Pero Euclión, que según parece tiene ya una cierta predisposición al ahorro, pierde la cabeza con el hallazgo y vive bajo el continuo miedo de su pérdida, y se siente obligado a controlar una y otra vez, no sea que quizá haya desaparecido. Fedria espera un hijo; nadie lo sabe aparte de su aya Estáfila, la vieja esclava. Ella no conoce al padre, pero el padre, Licónides, el joven y adinerado vecino, sí sabe que es Fedria la muchacha que violó por culpa del vino y del amor en la noche de la vigilia de Ceres. Eunomia, madre de Licónides, quiere convencer a su solterón, otoñal y patriarcalista hermano, el ricachón Megadoro, de que se case; Megadoro consiente, pero ha de ser con la vecinita Fedria, a pesar, o precisamente por su pobreza; el motivo es claro: dineros, gracias a Dios, le sobran, y así será él quien tenga el bastón de mando. Lleno de recelos y sospechas de que sea su tesoro lo que induce a Megadoro a emparentarse con su familia, accede al fin Euclión a concertar la boda. Ante el alboroto organizado en su casa por los cocineros que Megadoro ha hecho venir para preparar la cena nupcial, decide Euclión sacar la olla de su escondrijo y la lleva primero al Templo de la Fidelidad. Desgraciadamente no resulta en su caso verídico aquello de *nomen omen:* un esclavo de Licónides lo ha visto y Euclión lleva entonces el oro al bosque de Silvano, a donde le sigue el esclavo, que consigue al fin hacerse con la olla. Fedria entre tanto está a punto de dar a luz y Licónides ruega a su madre que interceda con Megadoro para que le ceda la joven como esposa. Sigue el lamento de Euclión por el tesoro perdido. Lícónides lo oye y, como no sabe nada de la olla, piensa que el motivo es su propia trastada. Euclión es informado y entra en casa para cerciorarse de todo. El esclavo de Licónides comunica a su amo el feliz hallazgo, que intenta luego negar ante su reacción de ira y sus amenazas. En este punto termina el texto llegado hasta nosotros. Por fragmentos y otras noticias se sabe que la pieza termina bien: Licónides consigue recuperar la olla y se la entrega a su dueño, que, curado de su mal, se desprende voluntariamente de ella en favor de Fedria y Licónides.

La *Aulularia* es en cuanto a su temática mucho menos una obra de producción en serie que la mayoría de las comedias de Plauto: no hay joven enamorado y sin recursos, ni muchacha en poder de un chulo o una alcahueta, ni chulo perjuro y avaricioso, ni parásito bufón.

El personaje central de la obra es Euclión, a cuyo carácter se le ha puesto la etiqueta de «el avaro», aunque en sí es más bien el motivo de su miedo neurótico lo que queda en primer plano, y no es tampoco Euclión un tipo desagradable ni una mala persona; tendrá la manía de no gastar, pero unas coronas de flores y un poco de incienso compra para el lar, que conceda felicidad a su hija. Escenas famosas de la *Aulularia* son por ejemplo el *duetto* de Eunomia y Megadoro por la

perfección y la propiedad en el desarrollo del diálogo: femenina y hábilmente persuasiva ella, deferente, cortés, caballeroso para con el sexo débil el hermano; insuperable la comicidad de los diálogos entre Euclión y Megadoro; típica la escena de los cocineros y casi al final, el diálogo entre Euclión y Licónides, en el que —cada loco con su tema—, durante treinta versos consigue el poeta hacer hablar a sus personajes sobre lo que para ellos es una y la misma cosa, pero en realidad son dos: Euclión se refiere a la olla del oro, Licónides a la hija de Euclión.

La A*ulularia* es también notable por la riqueza de sus partes líricas. En cuanto al original griego, se está por lo general de acuerdo en atribuirlo a Menandro. La fecha de estreno de la *Aulularia* es desconocida, pero seguramente pertenece al período medio de la actividad literaria del poeta, primer decenio del siglo II, antes del *Pseudolus* (191). El más famoso descendiente literario de la *Aulularia* es *L'Avare* de Moliére.

NOTAS TEXTUALES (ED. GREDOS)

TEXTO DE LINDSAY	TEXTO ADOPTADO
tibi rem potiorem video (en el aparato crítico: *verbo* LEO, fort. *recte)*.	*tibi rem potiorem verbo (LEO* 693 y ERNOUT).

PERSONAE	**PERSONAJES**
LAR FAMILIARIS PROLOGVS	LAR FAMILIAR, prólogo.
EVCLIO SENEX	EUCLIÓN, viejo.
STAPHYLA ANVS	ESTÁFILA, vieja esclava.
EVNOMIA MATRONA	EUNOMIA, matrona, hermana de Megadoro, madre de Licónides.
MEGADORVS SENEX	MEGADORO, viejo.
STROBILVS SERVVS	ESTRÓBILO, esclavo.
CONGRIO COCUS	CONGRIÓN, cocinero.
ANTHRAX COCUS	ÁNTRAX, cocinero.
PYTHODICVS SERVVS	PITÓDICO, esclavo.
LYCONIDES ADVLESCENS	LICÓNIDES, joven.
SERVVS LYCONIDIS	ESCLAVO DE LICÓNIDES.
PHAEDRIA PVELLA	FEDRIA, joven, hija de Euclión.
TIBICINAE	FLAUTISTAS.

SCAENA ATHENIS

La acción transcurre en Atenas.

ARGVMENTVM I

Senex avarus vix sibi credens Euclio
domi suae defossam multis cum opibus
aulam invenit, rursumque penitus conditam
exanguis amens servat. eius filiam
Lyconides vitiarat. interea senex
Megadorus a sorore suasus ducere
uxorem avari gnatam deposcit sibi.
durus senex vix promittit, atque aulae timens
domo sublatam variis abstrudit locis.
insidias servos facit huius lyconidis
qui virginem vitiarat; atque ipse obsecrat
avonculum Megadorum sibimet cedere
uxorem amanti. per dolum mox Euclio
cum perdidisset aulam, insperato invenit
laetusque natam conlocat Lyconidi.

ARGUMENTO I

Un viejo avaro, Euclión, que no se fía ni de sí mismo, encuentra enterrada en su casa una olla con un tesoro, y después de volverla a enterrar otra vez bien hondo, pierde la cabeza a fuerza de miedo y no se dedica más que a vigilarla. Su hija había sido violada por Licónides, pero el viejo Megadoro, inducido por su hermana a que se case, se la pide al avaro en matrimonio. El viejo, que es un hombre muy huraño, se la concede a duras penas y, temiendo por su olla, la saca de casa y la esconde en diversos lugares. Un esclavo del Licónides que había violado a la muchacha, le tiende una emboscada. Licónides suplica a su tío Megadoro que le ceda como esposa a su amada. Euclión es engañado y pierde la olla, pero después de que contra toda esperanza la vuelve a encontrar, lleno de satisfacción, casa a su hija con Licónides.

ARGVMENTVM II

Aulam repertam auri plenam Euclio
Vi summa servat, miseris adfectus modis.
Lyconides istius vitiat filiam.
Volt hanc Megadorus indotatam ducere,
Lubensque ut faciat dat coquos cum obsonio.
Auro formidat Euclio, abstrudit foris.
Re omni inspecta compressoris servolus
Id surpit. illic Euclioni rem refert.
Ab eo donatur auro, uxore et filio.

ARGUMENTO II

Euclión encuentra una olla llena de oro y la guarda con un empeño sin igual y sin poder encontrar reposo. Licónides viola a su hija. Megadoro quiere casarse con ella sin dote, y para que Euclión consienta con más gusto, le manda unos cocineros con provisiones para una cena. Euclión teme por el oro y lo esconde fuera de casa. Un esclavo de Licónides le observa y se lo roba, pero Licónides se lo devuelve a Euclión, que le entrega el oro, una esposa y su hijo.

PROLOGVS

LAR FAMILIARIS

Ne quis miretur qui sim, paucis eloquar.
ego Lar sum familiaris ex hac familia
unde exeuntem me aspexistis. hanc domum
iam multos annos est cum possideo et colo
patri avoque iam huius qui nunc hic habet.
sed mi avos huius obsecrans concredidit
thensaurum auri clam omnis: in medio foco
defodit, venerans me ut id servarem sibi.
is quoniam moritur—ita avido ingenio fuit—
numquam indicare id filio voluit suo,
inopemque optavit potius eum relinquere,
quam eum thensaurum commonstraret filio;
agri reliquit ei non magnum modum,
quo cum labore magno et misere viveret.
ubi is obiit mortem qui mihi id aurum credidit,
coepi observare, ecqui maiorem filius
mihi honorem haberet quam eius habuisset pater.
atque ille vero minus minusque impendio
curare minusque me impertire honoribus.
item a me contra factum est, nam item obiit diem.
is ex se hunc reliquit qui hic nunc habitat filium
pariter moratum ut pater avosque huius fuit.
huic filia una est. ea mihi cottidie
aut ture aut vino aut aliqui semper supplicat,
dat mihi coronas. eius honoris gratia
feci, thensaurum ut hic reperiret Euclio,
quo illam facilius nuptum, si vellet, daret.
nam eam compressit de summo adulescens loco.
is scit adulescens quae sit quam compresserit,
illa illum nescit, neque compressam autem pater.
eam ego hodie faciam ut hic senex de proxumo
sibi uxorem poscat. id ea faciam gratia,
quo ille eam facilius ducat qui compresserat.
et hic qui poscet eam sibi uxorem senex,
is adulescentis illius est avonculus,
qui illam stupravit noctu, Cereris vigiliis.
sed hic senex iam clamat intus ut solet.
anum foras extrudit, ne sit conscia.
credo aurum inspicere volt, ne subreptum siet.

ACTVS I

I.i
EVCLIO Exi, inquam. age exi. exeundum hercle tibi hinc est foras,
circumspectatrix cum oculis emissiciis.
STAPHYLA Nam cur me miseram verberas? EVCL. Vt misera sis
atque ut te dignam mala malam aetatem exigas.
STAPH. Nam qua me nunc causa extrusisti ex aedibus?
EVCL. Tibi ego rationem reddam, stimulorum seges?
illuc regredere ab ostio. illuc sis vide,
ut incedit. at scin quo modo tibi res se habet?
si hercle hodie fustem cepero aut stimulum in manum,
testudineum istum tibi ego grandibo gradum.

PRÓLOGO

EL DIOS LAR

LAR — Unas breves palabras sobre mi persona, para que nadie se extrañe y se pregunte, qué es lo que quiere éste aquí. Yo soy el dios lar de esta familia de aquí, de donde me habéis visto salir ahora mismo. Ya hace muchos años que estoy instalado en esta casa y encargado de su tutela, en tiempos ya del padre y del abuelo del que vive ahora en ella. La cosa es que el abuelo de éste me vino un día con **[5]** muchas súplicas y me encomendó en secreto un tesoro y fue y lo enterró en medio del hogar, pidiéndome en su rogativa que me hiciera yo cargo de ello. Cuando murió, que era de una condición muy avara, no quiso dar cuenta del **[10]** asunto del tesoro a su hijo y prefirió dejarle sin una perra que indicarle dónde estaba escondido; le dejó sólo un pedazo de terreno de nada, teniendo el hombre que arrastrar así una vida trabajosa y miserable. Cuando murió su **[15]** padre, o sea, el que me había encomendado el tesoro, me puse yo a observar, a ver si es que el hijo me hacía un poco más de caso que me había hecho el padre. Pero qué, cada vez se ocupaba menos de mí y me hacía menos ofrendas. **[20]** Yo por mi parte hice exactamente lo mismo, o sea que se murió tan pobre como había vivido. Dejó un hijo, que es el que vive actualmente aquí en la casa, que es de la misma condición que el padre y el abuelo, y tiene una hija única que no deja pasar un día sin venir a rezarme, me ofrece **[25]** incienso, vino o lo que sea y me pone coronas de flores. Ella ha sido la causa por la que he hecho encontrar el tesoro a Euclión, su padre, para que la pudiera casar así más fácilmente, si es que quería. Porque es que la ha violado un joven de una familia de muchas campanillas. Él **[30]** sabe quién es ella, pero ella no sabe quién es él y el padre no sabe nada de nada. Por obra mía va a pedirla hoy en matrimonio el viejo ese que vive ahí al lado, pero eso lo hago sólo con el fin de que se case más fácilmente con ella el joven que la violó. Y es que el viejo que la va a pedir en matrimonio es tío del joven que la violó de noche, en la **[35]** vigilia de Ceres. Pero ya está nuestro viejo gritando ahí dentro como de costumbre. Está echando a la vieja fuera, para que no se entere de nada. Seguro que es que quiere darle una vuelta al tesoro, no sea que se lo hayan robado.

ACTO I

ESCENA PRIMERA EUCLIÓN, ESTÁFILA
[40] EUC. — ¡Fuera, digo, hala, fuera, afuera contigo, maldición!, ¡mirona, más que mirona, con esos ojos de arrebañadera!
ESTÁ. — Pero, ¿por qué me pegas? ¡Desgraciada de mí!
EUC. — ¿Que por qué te pego, desgraciada! Pues para que lo seas de verdad y para que lleves una vejez tal como te la mereces, de mala que eres.
ESTÁ. — Pero, ¿por qué me echas ahora de casa?
EUC. — ¿A ti te voy a tener que dar yo cuentas,

STAPH. Vtinam me divi adaxint ad suspendium
potius quidem quam hoc pacto apud te serviam.
EVCL. At ut scelesta sola secum murmurat.
oculos hercle ego istos, improba, ecfodiam tibi,
ne me observare possis quid rerum geram.
abscede etiam nunc—etiam nunc—etiam—ohe,
istic astato. si hercle tu ex istoc loco
digitum transvorsum aut unguem latum excesseris
aut si respexis, donicum ego te iussero,
continuo hercle ego te dedam discipulam cruci.
scelestiorem me hac anu certo scio
vidisse numquam, nimisque ego hanc metuo male,
ne mi ex insidiis verba imprudenti duit
neu persentiscat aurum ubi est absconditum,
quae in occipitio quoque habet oculos pessima.
nunc ibo ut visam sitne ita aurum ut condidi,
quod me sollicitat plurimis miserum modis.—
STAPH. Noenum mecastor quid ego ero dicam meo
malae rei evenisse quamve insaniam,
queo comminisci; ita me miseram ad hunc modum
decies die uno saepe extrudit aedibus.
nescio pol quae illunc hominem intemperiae tenent:
pervigilat noctes totas, tum autem interdius
quasi claudus sutor domi sedet totos dies.
neque iam quo pacto celem erilis filiae
probrum, propinqua partitudo cui appetit,
queo comminisci; neque quicquam meliust mihi,
ut opinor, quam ex me ut unam faciam litteram
longam, <meum> laqueo collum quando obstrinxero.

cosechera [45] de palos? ¡Allí, retírate de la puerta! ¡Mira qué manera de moverse! ¿Pues sabes lo que te espera? ¡Maldición! ¡Como llegue a echar mano de un palo o de un látigo, verás cómo te alargo esos pasitos de tortuga!
ESTÁ. — ¡Mejor prefería verme en la horca que no tener [50] que servir en tu casa en esta forma!
EUC. — ¡Mira cómo rezonga para sus adentros, la maldita! Los ojos te voy a sacar, malvada, para que no puedas andar espiando lo que hago. Retírate más, un poco más, [55] un —¡eh!, para ahí—. Te juro que si te mueves de ahí ni un dedo ni una uña o si vuelves la cara para acá antes de que yo te lo ordene, en la horca vas a acabar, a ver si así aprendes. No he visto en mi vida una vieja más mala que [60] ésta. ¡Menudo miedo la tengo!, de que se las arregle para engañarme si me descuido y que se huela dónde está escondido el oro; en la nuca tiene también ojos, la maldita. [66] Bueno, voy ahora a dar una vuelta, a ver si está todavía el oro allí donde lo dejé, desgraciado de mí, que no me deja este asunto ni un momento de tranquilidad. *(Entra en casa.)*
ESTÁ. — Por Dios, que no puedo figurarme qué clase de maleficio o de locura le ha entrado a mi amo: lo mismo [70] que ahora me echa de casa hasta diez veces al día, desgraciada de mí. Por Dios, que no sé qué mal le trae de esta manera; se pasa las noches enteras en vela, por el día no se mueve de casa, ¡ni que fuera un zapatero cojo! Y no sé ya [75] cómo ocultarle la deshonra de su hija, que está a punto de dar a luz; me parece que la mejor solución sería echarme una soga al cuello y quedarme colgando como una espingarda.

I.ii

ESCENA SEGUNDA EUCLIÓN, ESTÁFILA

EVCL. Nunc defaecato demum animo egredior domo,
postquam perspexi salva esse intus omnia.
redi nunciam intro atque intus serva. STAPH. Quippini?
ego intus servem? an ne quis aedes auferat?
nam hic apud nos nihil est aliud quaesti furibus,
ita inaniis sunt oppletae atque araneis.
EVCL. Mirum quin tua me causa faciat Iuppiter
Philippum regem aut Dareum, trivenefica.
araneas mihi ego illas servari volo.
pauper sum; fateor, patior; quod di dant fero.
abi intro, occlude ianuam. iam ego hic ero.
cave quemquam alienum in aedis intro miseris.
quod quispiam ignem quaerat, extingui volo,
ne causae quid sit quod te quisquam quaeritet.
nam si ignis vivet, tu extinguere extempulo.
tum aquam aufugisse dicito, si quis petet.
cultrum, securim, pistillum, mortarium,
quae utenda vasa semper vicini rogant,
fures venisse atque abstulisse dicito.
profecto in aedis meas me absente neminem
volo intro mitti. atque etiam hoc praedico tibi,

[80] EUC. — Por fin salgo ya de casa más desahogado, después de comprobar que está todo en orden. *(A Estáfela.)* ¡Éntrate ya y vigila ahora allí!
ESTÁ. — ¿También ésas? ¿Que vigile dentro? ¿Acaso para que no se lleven la casa? Porque otra cosa no veo yo que puedan sacar de ahí los ladrones, así está toda de vacía; como haber, no hay ahí más que arañas.
[85] EUC. — Milagro que no me haga Júpiter por mor de ti un rey Filipo o un Darío[1], bruja. Quiero quedarme con mis arañas, confieso que soy pobre y estoy conforme con ello y me amoldo a la voluntad de los dioses. Éntrate y [90] cierra la puerta, enseguida vuelvo. Mucho cuidado con dejar entrar a nadie en la casa. Para el caso de que viniera alguien a pedir fuego, quiero que lo apagues, que no haya motivo de que venga nadie a pedírtelo: si el fuego vive, tú dejarás de vivir al instante. Di también que se ha ido el [95] agua, si alguien viene a pedírtela; el cuchillo, el hacha, el macharatajo, el mortero, todos esos cacharros que andan siempre pidiendo prestados los vecinos, di que han venido los ladrones y se los han llevado. En

[1] Eran proverbiales las riquezas del rey Filipo II de Macedonia y del rey persa aqueménida Darío; había también monedas de oro de sus nombres; cf. nota a *Asinaria* 153.

si Bona Fortuna veniat, ne intro miseris.
STAPH. Pol ea ipsa credo ne intro mittatur cavet,
nam ad aedis nostras numquam adit, quamquam prope est.
EVCL. Tace atque abi intro. STAPH. Taceo atque abeo.— EVCL. Occlude sis fores ambobus pessulis. iam ego hic ero.
discrucior animi, quia ab domo abeundum est mihi.
nimis hercle invitus abeo. sed quid agam scio.
nam noster nostrae qui est magister curiae
dividere argenti dixit nummos in viros;
id si relinquo ac non peto, omnes ilico
me suspicentur, credo, habere aurum domi.
nam non est veri simile, hominem pauperem
pauxillum parvi facere quin nummum petat.
nam nunc cum celo sedulo omnis, ne sciant,
omnes videntur scire et me benignius
omnes salutant quam salutabant prius;
adeunt, consistunt, copulantur dexteras,
rogitant me ut valeam, quid agam, quid rerum geram.
nunc quo profectus sum ibo; postidea domum
me rursum quantum potero tantum recipiam.

resumen, mientras yo esté fuera, no quiero que se deje entrar a nadie en mi casa. **[100]**
Todavía más te digo, así venga la buena suerte en persona, no la dejes entrar.
ESTÁ. — ¡Por Dios!, de eso me parece que se cuida ya ella misma, porque hasta ahora no ha puesto jamás los pies en nuestra casa, a pesar de no andar lejos de por aquí.
EUC. — Calla y adentro contigo.
ESTÁ. — Callo y entro.
EUC. — Cierra por favor la puerta con los dos pestillos. Yo vuelvo enseguida. *(Estáfela entra en casa.)* Se me parte **[105]** el alma de tener que salir de casa. Juro que me voy pero que completamente a la fuerza. Pero yo sé lo que me hago. Porque es que el jefe de nuestra curia ha dicho que va a hacer un reparto de a moneda de plata por cabeza; si lo dejo y no voy a por ello, enseguida van a sospechar todos **[110]** que es que tengo un tesoro en casa, porque es muy inverosímil que una persona pobre se deje pasar la ocasión de ir a recoger dinero, sea la cantidad que sea. Es que precisamente mientras que me esfuerzo por ocultar con tanto empeño que no se entere nadie, parece que lo saben todos y **[115]** me saludan todos más atentos que me saludaban antes, se acercan, se paran conmigo, me dan la mano, me preguntan qué tal estás, cómo se anda, qué haces. Ahora, a lo que iba, y luego a casita lo más pronto posible.

ACTVS II

II.i

EVNOMIA Velim te arbitrari med haec verba, frater,
meai fidei tuaique rei
causa facere, ut aequom est germanam sororem.
quamquam haud falsa sum nos odiosas haberi;
nam multum loquaces merito omnes habemur,
nec mutam profecto repertam ullam esse
<aut> hodie dicunt mulierem <aut> ullo in saeclo.
verum hoc, frater, unum tamen cogitato,
tibi proximam me mihique esse item te;
ita aequom est quod in rem esse utrique arbitremur
et mihi te et tibi <me> consulere et monere;
neque occultum id haberi neque per metum mussari,
quin participem pariter ego te et tu me ut facias.
eo nunc ego secreto ted huc foras seduxi,
ut tuam rem ego tecum hic loquerer familiarem.
MEGADORVS Da mi, optuma femina, manum.
EVN. Vbi ea est? quis ea est nam optuma?
MEG. Tu. EVN. Tune ais? MEG. Si negas, nego.
EVN. Decet te equidem vera proloqui;
nam optuma nulla potest eligi:
alia alia peior, frater, est. MEG. Idem ego arbitror,
nec tibi advorsari certum est de istac re umquam, soror.
EVN. Da mihi operam amabo. MEG. Tuast, utere atque impera, si quid vis.
EVN. Id quod in rem tuam optumum esse arbitror,
ted id monitum advento.
MEG. Soror, more tuo facis. EVN. Factum volo.
MEG. Quid est id, soror? EVN. Quod tibi sempiternum
salutare sit: liberis procreandis—

ACTO II

ESCENA PRIMERA EUNOMIA, MEGADORO

EUN. — Yo quisiera, hermano, que tú tuvieras la convicción **[120]** de que mis palabras nacen de mi afecto hacia ti y de mi interés por tu bien, ya que vienen de parte de una verdadera hermana. Aunque no se me oculta que se nos tiene aversión a las mujeres, porque tenemos fama de charlatanas **[125]**, y con razón y hasta dicen que ni hoy en día ni nunca jamás ha habido una mujer que fuera muda. Así y todo, hermano, quiero que reflexiones lo siguiente: nadie hay más allegado para ti que yo, ni que tú para mí, por lo **[130]** que es natural que discurramos de común acuerdo y nos aconsejemos mutuamente aquello que consideremos que es en interés del bien de ambos y que no nos lo andemos ocultando o callando por miedo, sino que hagamos intercambio mutuo de nuestras opiniones. Éste es el motivo por el que te he traído aquí a solas para poder hablar con tranquilidad contigo de tus intereses familiares.
[135] ME. — Eres una mujer fantástica, ¡dame esa mano!
EUN. — ¿Fantástica? ¿Dónde está? ¿Es que hay alguna que lo sea?
ME. — Tú lo eres.
EUN. — ¿Yo?
ME. — Si te empeñas, entonces, no.
[140] EUN. — Sé sincero, una mujer fantástica no existe. Cada una es peor que la otra, hermano.
ME. — Ésa es también mi opinión y de seguro que no

ita di faxint—volo te uxorem
domum ducere. MEG. Ei occidi. EVN. Quid ita?
MEG. Quia mihi misero cerebrum excutiunt
tua dicta, soror: lapides loqueris.
EVN. Heia, hoc face quod te iubet soror. MEG. Si lubeat, faciam.
EVN. In rem hoc tuam est. MEG. Vt quidem emoriar prius quam ducam.
sed his legibus si quam dare vis ducam:
quae cras veniat, perendie foras feratur;
his legibus dare vis? cedo: nuptias adorna.
EVN. Cum maxima possum tibi, frater, dare dote;
sed est grandior natu: media est mulieris aetas.
eam si iubes, frater, tibi me poscere, poscam.
MEG. Num non vis me interrogare te? EVN. Immo, si quid vis, roga.
MEG. Post mediam aetatem qui media ducit uxorem domum,
si eam senex anum praegnatem fortuito fecerit,
quid dubitas, quin sit paratum nomen puero Postumus?
nunc ego istum, soror, laborem demam et deminuam tibi.
ego virtute deum et maiorum nostrum dives sum satis.
istas magnas factiones, animos, dotes dapsiles,
clamores, imperia, eburata vehicla, pallas, purpuram,
nil moror quae in servitutem sumptibus redigunt viros.
E. Dic mihi, quaeso, quis ea est, quam vis ducere uxorem? M. Eloquar.
nostin hunc senem Euclionem ex proximo pauperculum?
EVN. Novi, hominem haud malum mecastor. MEG. Eius cupio filiam
virginem mihi desponderi. verba ne facias, soror.
scio quid dictura es: hanc esse pauperem. haec pauper placet.
E. Di bene vortant. M. Idem ego spero. E. Quid me? num quid vis? M. Vale.
EVN. Et tu, frater.—MEG. Ego conveniam Euclionem, si domi est.
sed eccum <video>. nescio unde sese homo recipit domum.

te voy a llevar la contraria en ese punto, hermana.
[142ª] EUN. — Préstame atención, por favor.
ME. — Soy todo oídos, no tienes más que mandar, si quieres algo.
EUN. — Es una cosa, que en mi opinión, es lo mejor **[145]** para ti lo que quiero aconsejarte.
ME. — Hermana, eres la misma de siempre.
EUN. — Me alegro.
ME. — A ver, hermana, ¿de qué se trata?
EUN. — Se trata de una cosa que ojalá te traiga felicidad sin término: para que tengas hijos...
ME. — ¡Dios lo haga!
EUN. — Quiero que contraigas matrimonio. **[150]**
ME. — ¡Dios mío, muerto soy!
EUN. — Pero, ¿qué pasa?
ME. — Pobre de mí, tus palabras, hermana, me hacen saltar los sesos, son más duras que la piedra.
EUN. — Ea, haz lo que te dice tu hermana.
ME. — Si fuera de mi agrado, sí que lo haría.
EUN. — Es por tu bien.
ME. — Sí, antes morir que casarme. De todos modos, estoy dispuesto a ello, si me das una mujer con la condición de que entre mañana en casa y pasado mañana la saquen... Si estás de acuerdo con esta condición, entonces, **[155]** enseguida, haz los preparativos de la boda.
EUN. — Yo, hermano, te tengo ya buscada una, que tiene una buena dote, pero... es un poco mayor, una mujer **[160]** así de media edad. Si quieres que la pida para ti en tu nombre, estoy dispuesta a hacerlo.
ME. — ¿Me permites hacerte una pregunta?
EUN. —No faltaba más, pregunta lo que te apetezca.
ME. — Si un hombre de más de media edad, se casa con una mujer de edad media, si se da el caso de que la vieja se queda en estado del viejo, ¿no crees que la criatura recibe de todas todas el nombre de Póstumo? Yo, hermana, **[165]** quiero ahorrarte y aminorarte todos esos cuidados. Gracias a Dios y a nuestros mayores, tengo suficientes riquezas; grandes partidos, afán de representar, ricas dotes, vocinglerías, órdenes, calesas con marfiles, mantones, púrpuras, todo eso me trae sin cuidado, cosas todas que no hacen más que reducir a los maridos a la servidumbre.
EUN. — Dime entonces, quién es la que quieres tomar **[170]** por esposa.
ME. — Ahora mismo. ¿Conoces tú al viejo este pobrete de aquí al lado, Euclión?
EUN. —Claro que le conozco y, por Dios, que no es mala persona.
ME. — Su hija, que es soltera, quiero pedir por esposa. No me digas nada hermana, que sé lo que vas a decir: que es pobre; pues pobre y todo, me gusta.
[175] EUN. — Que sea para bien.
ME. — Así lo espero.
EUN. — ¿Algo más?
ME. — Que te vaya bien.
EUN. — Lo mismo digo, hermano. *(Entra en casa.)*
ME. — Voy a acercarme a ver a Euclión, si está en casa. Ah, mira, ahí viene, vuelve ahora mismo de donde sea.

II.ii

EVCLIO Praesagibat mi animus frustra me ire, quom exibam domo;
itaque abibam invitus; nam neque quisquam curialium
venit neque magister quem dividere argentum oportuit.
nunc domum properare propero, nam egomet sum hic, animus domi est.
MEG. Salvos atque fortunatus, Euclio, semper sies.
EVCL. Di te ament, Megadore. M. Quid tu? recten atque ut vis vales?
EVCL. Non temerarium est, ubi dives blande appellat pauperem.
iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutat blandius.
MEG. Ain tu te valere? EVCL. Pol ego haud perbene a pecunia.
MEG. Pol si est animus aequos tibi, sat habes qui bene vitam colas.
EVCL. Anus hercle huic indicium fecit de auro, perspicue palam est,
cui ego iam linguam praecidam atque oculos effodiam domi.
MEG. Quid tu solus tecum loquere? EVCL. Meam pauperiem conqueror.
virginem habeo grandem, dote cassam atque inlocabilem,
neque eam queo locare cuiquam. MEG. Tace, bonum habe animum, Euclio.
dabitur, adiuvabere a me. dic, si quid opust, impera.
EVCL. Nunc petit, cum pollicetur; inhiat aurum ut devoret.
altera manu fert lapidem, panem ostentat altera.
nemini credo qui large blandust dives pauperi:
ubi manum inicit benigne, ibi onerat aliqua zamia.
ego istos novi polypos, qui ubi quidquid tetigerunt tenent.
MEG. Da mi operam parumper. paucis, Euclio, est quod te volo
de communi re appellare mea et tua. EVCL. Ei misero mihi,
aurum mi intus harpagatum est. nunc hic eam rem volt, scio,
mecum adire ad pactionem. verum intervisam domum.
MEG. Quo abis? EVCL. Iam ad te revortar: nunc est quod visam domum.—
MEG. Credo edepol, ubi mentionem ego fecero de filia,
mi ut despondeat, sese a me derideri rebitur;
neque illo quisquam est alter hodie ex paupertate parcior.
EVCL. Di me servant, salva res est. salvom est si quid non perit.
nimis male timui. prius quam intro redii, exanimatus fui.
redeo ad te, Megadore, si quid me vis. MEG. Habeo gratiam.

ESCENA SEGUNDA EUCLIÓN, MEGADORO

EUC. — No, si tenía yo el presentimiento al salir de casa **[180]** de que iba en tonto, y por eso me marchaba a disgusto: no se ha presentado ni nadie de la curia, ni el jefe que iba a hacer el reparto. Ahora, derecho a casa, que, bueno, estar, estoy aquí, pero en realidad de verdad, con mi magín, es allí donde estoy.
ME. — ¡Salud y suerte, Euclión!
EUC. — Queda con Dios, Megadoro.
ME. — ¿Qué tal, contento y bien de salud?
EUC. — *(Aparte.)* No creas que cuando un rico se pone **[185]** tan amable con un pobre, es así a la buena de Dios: ése sabe ya que tengo el oro, por eso me saluda tan atento.
ME. — Dime, pues, ¿sigues bien?
EUC. — A ver, en lo referente a los monises, así así.
ME. — Caray, si es que sabes llevarlo, tienes bastante para un buen pasar.
EUC. — *(Aparte.)* La vieja le ha descubierto lo del oro, ¡maldición!, está más claro que el agua; cuando vuelva a casa le voy a cortar la lengua y a sacarle los ojos.
ME. — ¿Qué es lo que estás hablando ahí a solas?
[190] EUC. — Me estoy quejando de mi pobreza. Tengo una muchacha soltera ya mayor, sin dote y que no hay quien la case, lo que es yo no soy capaz de encontrarle una colocación.
ME. — Calla, no te apures, Euclión, se le dará una dote, estoy dispuesto a ayudarla. Habla, si necesitas algo, no tienes más que mandar.
EUC. — *(Aparte.)* Con tanto ofrecimiento, lo que hace en realidad es pedir; está con la boca abierta dispuesto nada más que a tragarse mi oro; en una mano tiene una **[195]** piedra y con la otra te enseña un pan. Yo no me fío de nadie que siendo rico se pone tan atento con un pobre, al mismo tiempo que te tiende tan amable la mano, te carga con el daño que sea; yo me conozco a estos pulpos, que una vez que le han echado la garra a algo, no lo sueltan ni a tiros.
ME. — Atiéndeme un momento, si no te incomoda, Euclión, tengo que hablarte de un asunto que nos interesa **[200]** a los dos.
EUC. — *(Aparte.)* ¡Ay desgraciado de mí, eso es que me han soplado el oro! Seguro que es que quiere por eso hacer una componenda conmigo, pero voy un momento a casa a dar una vuelta.
ME. — ¿A dónde vas?
EUC. — Ahora mismo vuelvo, que tengo que ir a casa a ver una cosa. *(Entra en casa.)*
ME. — Caray, me parece que en cuanto le diga algo de la hija, de que me la dé en matrimonio, va a pensar que me **[205]** burlo de él; es que yo no he visto nadie que se ande con más estrecheces a causa de su pobreza.
EUC. — *(Aparte, saliendo de casa.)* Gracias a Dios, todo está en orden; en orden está lo que no ha fenecido. ¡Menudo miedo tenía! Antes de entrar en casa, casi me desmayo. Aquí me tienes, Megadoro, para lo que quieras mandar. **[210]**

quaeso, quod te percontabor, ne id te pigeat proloqui.
EVCL. Dum quidem ne quid perconteris quod non lubeat proloqui.
MEG. Dic mihi, quali me arbitrare genere prognatum? EVCL. Bono.
M. Quid fide? E. Bona. M. Quid factis? E. Neque malis neque improbis.
MEG. Aetatem meam scis? EVCL. Scio esse grandem, item ut pecuniam.
MEG. Certe edepol equidem te civem sine mala omni malitia
semper sum arbitratus et nunc arbitror. EVCL. Aurum huic olet.
quid nunc me vis? MEG. Quoniam tu me et ego te qualis sis scio,
quae res recte vortat mihique tibique tuaeque filiae,
filiam tuam mi uxorem posco. promitte hoc fore.
EVCL. Heia, Megadore, haud decorum facinus tuis factis facis,
ut inopem atque innoxium abs te atque abs tuis me inrideas.
nam de te neque re neque verbis merui ut faceres quod facis.
MEG. Neque edepol ego te derisum venio neque derideo,
neque dignum arbitror. EVCL. Cur igitur poscis meam gnatam tibi?
MEG. Vt propter me tibi sit melius mihique propter te et tuos.
EVCL. Venit hoc mihi, Megadore, in mentem, ted esse hominem divitem,
factiosum, me autem esse hominem pauperum pauperrimum;
nunc si filiam locassim meam tibi, in mentem venit
te bovem esse et me esse asellum: ubi tecum coniunctus siem,
ubi onus nequeam ferre pariter, iaceam ego asinus in luto,
tu me bos magis haud respicias, gnatus quasi numquam siem.
et te utar iniquiore et meus me ordo inrideat,
neutrubi habeam stabile stabulum, si quid divorti fuat:
asini me mordicibus scindant, boves incursent cornibus.
hoc magnum est periclum, ab asinis ad boves transcendere.
MEG. Quam ad probos propinquitate proxime te adiunxeris,
tam optumum est. tu condicionem hanc accipe, ausculta mihi,
atque eam desponde mi. EVCL. At nihil est dotis quod dem. M. Ne duas.
dum modo morata recte veniat, dotata est satis.
EVCL. Eo dico, ne me thensauros repperisse censeas.
MEG. Novi, ne doceas. desponde. EVCL. Fiat. sed pro Iuppiter,

ME. — Gracias. Vamos a ver, contéstame francamente y sin reparos a lo que te pregunte.
EUC. — De acuerdo, con tal que no me preguntes algo que yo no tenga gana de decir.
ME. — Dime, ¿qué opinión te merece mi linaje?
EUC. — Buena.
ME. — ¿Me tienes por una persona honorable?
EUC. — Desde luego.
ME. — ¿Qué dices de mi conducta?
EUC. — Digo que no es ni mala ni reprobable.
ME. — ¿Sabes... la edad que tengo?
EUC. — Sé que es elevada, lo mismo que tus riquezas.
[215] ME. — Yo, por mi parte, bien sabe Dios que siempre he creído, y lo sigo creyendo, que eres lo que se dice un ciudadano sin tacha.
EUC. — *(Aparte.)* A éste le da el tufo del oro. ¿Qué es lo que quieres entonces de mí?
ME. — Puesto que tú estás bien informado sobre mi persona y yo sobre la tuya, ahora, lo cual sea para bien mío, tuyo y de tu hija, te pido que me la des a ella por esposa. Prométemelo.
[220] EUC. — Vamos, Megadoro, esa manera de proceder no es digna de tu conducta, burlarte de mí, una persona pobre, que no te ha hecho nunca nada ni a ti ni a los tuyos. De verdad, ni de hecho ni de palabra me he portado nunca contigo como para darte ocasión a que hagas lo que haces.
ME. — Por Dios que no es mi intención el burlarme de ti; ni me burlo, ni creo que venga ello a cuento.
EUC. — ¿Por qué me pides entonces la mano de mi hija?
ME. — Pues para que tú veas acrecentado tu bienestar **[225]** por mí y yo el mío por ti y los tuyos.
EUC. — Pero es que, Megadoro, yo pienso que tú eres un hombre rico, influyente y yo el último de los pobretones, o sea, que si te doy a mi hija en matrimonio, me parece como si tú fueras un buey y yo un borrico; si me pongo a la par de ti, al no poder llevar la carga como tú, **[230]** yo, el asno, pararía en el barro, tú, el buey, no me dignarías una mirada, tal como si no existiera; tú me dejarías sentir tu superioridad y al mismo tiempo sería el hazmerreír de la gente de mi clase; me quedaría sin establo fijo en una parte y en la otra, en el caso de que sobreviniera una separación: los asnos me harían pedazos a mordiscos y los bueyes me envainarían con sus cuernos. Así que veo yo un **[235]** gran peligro en eso de pasarse de los asnos a los bueyes.
ME. — Mientras más te arrimes a las gentes de bien, tanto mejor para ti. Euclión, acepta mi propuesta, oye lo que te digo y prométeme a tu hija.
EUC. — Pero no tengo dote que darle.
ME. — Déjate de dotes, con tal que sea de buena condición, bastante dotada está.
EUC. — No, yo te lo digo, porque no vayas a pensar que **[240]** he encontrado un tesoro.
ME. — Lo sé, no hace falta que me lo avises; prométeme la mano de tu hija.
EUC. — Sea. *(Se oyen unos golpes de zacho.)* ¡Santo Dios, ahora sí que estoy perdido!

num ego disperii? M. Quid tibi est? E. Quid crepuit quasi ferrum modo?—
MEG. Hic apud me hortum confodere iussi. sed ubi hic est homo?
abiit neque me certiorem fecit. fastidit mei, 244-245
quia videt me suam amicitiam velle: more hominum facit; 246
nam si opulentus it petitum pauperioris gratiam,
pauper metuit congrediri, per metum male rem gerit.
idem, quando occasio illaec periit, post sero cupit.
EVCL. Si hercle ego te non elinguandam dedero usque ab radicibus,
impero auctorque <ego> sum, ut tu me cuivis castrandum loces.
MEG. Video hercle ego te me arbitrari, Euclio, hominem idoneum,
quem senecta aetate ludos facias, haud merito meo.
EVCL. Neque edepol, Megadore, facio, neque, si cupiam, copia est.
MEG. Quid nunc? etiam mihi despondes filiam? EVCL. Illis legibus,
cum illa dote quam tibi dixi. MEG. Sponden ergo? EVCL. Spondeo.
MEG. Di bene vertant. EVCL. Ita di faxint. illud facito ut memineris,
convenisse ut ne quid dotis mea ad te afferret filia.
MEG. Memini. EVCL. At scio quo vos soleatis pacto perplexarier:
pactum non pactum est, non pactum pactum est, quod vobis lubet.
MEG. Nulla controversia mihi tecum erit. sed nuptias
num quae causa est quin faciamus hodie? EVCL. Immo edepol optuma.
MEG. Ibo igitur, parabo. numquid me vis? EVCL. Istuc. ei et vale.
MEG. Heus, Pythodice, sequere propere me ad macellum strenue.—
EVCL. Illic hinc abiit. di immortales, obsecro, aurum quid valet.
[credo ego illum iam inaudivisse mi esse thensaurum domi.]
id inhiat, ea affinitatem hanc obstinavit gratia.

ME. — ¿Qué te pasa?
EUC. ¿Qué es lo que ha sonado, algo así como un ruido metálico? *(Entra corriendo en casa.)*
ME. — *(Volviéndose a mirar hacia su casa.)* No, es que he mandado cavar aquí en casa el jardín. ¿Pero dónde está **[244-245]** éste? Se ha marchado sin darme una contestación. Se porta con altanería porque ve que busco su amistad; hace igual que todos: deja a una persona rica ir a buscar el favor de un pobre; el pobre no se atreve a entrar en contacto con él; por miedo, echa a perder la cosa y luego, después que feneció la ocasión, entonces, cuando ya es tarde, la echa de menos.
[250] EUC. — *(Hablando con Estáfila a la puerta.)* ¡Maldición!, si no te hago arrancar la lengua de raíz, te doy orden y te autorizo a que me hagas castrar por quien te dé la gana.
ME. — Caray, Euclión, estoy viendo que me tomas por una persona a propósito para, a pesar de mi edad, andar jugando conmigo, y eso sin que yo dé motivo para ello.
EUC. — ¡Por Dios!, Megadoro, ni lo hago, ni aunque quisiera, tendría posibles para juegos de ninguna clase.
[255] ME. — Entonces, ¿qué? ¿Me prometes la mano de tu hija?
EUC. — Pero con las condiciones y con la dote que te dije.
ME. — Entonces, ¿me la prometes?
EUC. — Te la prometo.
ME. — Que sea para bien.
EUC. — Dios lo haga. Pero ten presente que hemos convenido que no llevaría dote al matrimonio.
ME. — Lo sé.
EUC. — Pero yo también me sé los subterfugios que os **[260]** gastáis: lo convenido no está convenido, lo no convenido está convenido, según os viene en gana.
ME. — No habrá problema entre nosotros. Pero, ¿tienes algo en contra de que celebremos la boda hoy mismo?
EUC. — De ninguna manera, todo lo contrario.
ME. — Entonces me voy para hacer los preparativos. ¿Algo más?
EUC. — Nada, que te vaya bien.
ME. — (A *su esclavo.)* ¡Tú, Estróbilo, ven conmigo enseguida deprisa al mercado!
EUC. — Se fue. ¡Dioses inmortales, lo que puede el oro! **[265]** Estoy seguro que es que se ha enterado de que tengo un tesoro en casa y no está más que deseando echarle la garra, por eso se ha empeñado en emparentarse conmigo.

II.iii

ubi tu es, quae deblateravisti iam vicinis omnibus,
meae me filiae daturum dotem? heus, Staphyla, te voco.
ecquid audis? vascula intus pure propera atque elue: 270
filiam despondi ego: hodie huic nuptum Megadoro dabo.
STAPHYLA Di bene vortant. verum ecastor non potest, subitum est nimis.
EVCL. Tace atque abi. curata fac sint cum a foro redeam domum;
atque aedis occlude; iam ego hic adero. STAPH. Quid ego nunc agam?
nunc nobis prope adest exitium, mi atque erili filiae, 275

ESCENA TERCERA EUCLIÓN, ESTÁFILA

EUC. — ¿Dónde estás tú, demonio, que le has cascado ya a toda la vecindad que le iba a dar una dote a mi hija? Tú, Estáfila, te estoy llamando. ¿Es que estás sorda? Deprisa, **[270]** lava y purifica el cacho de vajilla que hay en casa, que he prometido a mi hija: hoy mismo la caso con Megadoro.
ESTÁ. — Que sea para bien, pero por Dios, no puede ser con tanta prisa.

nunc probrum atque partitudo prope adest ut fiat palam;
quod celatum atque occultatum est usque adhuc, nunc non potest.
ibo intro, ut erus quae imperavit facta, cum veniat, sient.
nam ecastor malum maerore metuo ne mixtum bibam.—

EUC. — Calla y vete. Ocúpate de que esté todo a punto cuando vuelva del foro. Y cierra la casa, ahora mismo vuelvo. *(Se va.)*
ESTÁ. — Dios mío, ¿qué hago yo ahora? Estamos al **[275]** borde de la perdición, lo mismo yo que la hija del amo, que está a punto de dar a luz y se va a descubrir su deshonra; hasta ahora lo hemos tenido oculto y en secreto, pero ya es imposible. Me voy dentro, para que cuando vuelva el amo esté dispuesto lo que me ha mandado. ¡Dios mío, no es nada el brebaje de penas y de palos que estoy viendo que voy a tener que tragarme!

II.iv

ESCENA CUARTA ESTRÓBILO, ÁNTRAX, CONGRIÓN

STROBYLVS Postquam obsonavit erus et conduxit coquos 280
tibicinasque hasce apud forum, edixit mihi
ut dispertirem obsonium hic bifariam.
ANTHRAX Me quidem hercle, dicam <tibi> palam, non divides;
si quo tu totum me ire vis, operam dabo.
CONGRIO Bellum et pudicum vero prostibulum popli. 285
post si quis vellet, te haud non velles dividi.
SRT. Atque ego istuc, Anthrax, alio vorsum dixeram,
non istuc quo tu insimulas. sed erus nuptias
meus hodie faciet. ANTHR. Cuius ducit filiam?
SRT. Vicini huius Euclionis <senis> e proximo. 290
ei adeo obsoni hinc iussit dimidium dari,
cocum alterum itidemque alteram tibicinam.
ANTHR. Nempe huc dimidium dicis, dimidium domum?
SRT. Nempe sicut dicis. ANTHR. Quid? hic non poterat de suo
senex obsonari filiai nuptiis? 295
SRT. Vah. ANTHR. Quid negotist? STR. Quid negoti sit rogas?
pumex non aeque est aridus atque hic est senex.
ANTHR. Ain tandem? SRT. Ita esse ut dixi. tute existuma:

[280] ESTR. — Después que el amo ha hecho la compra y contratado los cocineros y estas flautistas en el mercado, me ha dado orden de hacer de todo dos partes equitativas.
ÁN. — Hm, a mí, te lo digo a las claras, a mí no me partes tú; si quieres que vaya entero a donde sea, estoy dispuesto.
[285] CO. — ¡Bonito puto me estás hecho! ¡Mira qué decente que es! Y a la postre, si alguien te lo pide, anda que no dejarías hacerlo.
ESTR. — Ántrax, yo lo había dicho en otro sentido, no en ese que tú te figuras. Bien, mi amo celebra hoy su boda.
ÁN. — ¿Quién es el padre de la novia?
[290] ESTR. — Euclión, el vecino de aquí al lado. Por eso me ha dado orden de que se le dé la mitad de la compra, uno de los cocineros y una de las flautistas.
ÁN. — ¿Dices entonces que la mitad para aquí y la mitad para vuestra casa?
ESTR. — Exacto.
[295] ÁN. — ¿Qué, es que no podía el viejo este hacer la compra de su dinero para las bodas de la hija?
ESTR. — ¡Ja!
ÁN. — ¿Qué pasa?
ESTR. — ¿Que qué pasa, dices? Ese viejo es más seco que la piedra pómez.
ÁN. — ¿De verdad?
CO. — ¿Es posible?
ESTR. —Tú figúrate***:

* * * 298a

suam rem periisse seque eradicarier.
quin divom atque hominum clamat continuo fidem,
de suo tigillo fumus si qua exit foras. 300
quin cum it dormitum, follem obstringit ob gulam.
ANTHR. Cur? SRT. Ne quid animae forte amittat dormiens.
ANTHR. Etiamne obturat inferiorem gutturem,
ne quid animai forte amittat dormiens? 305
SRT. Haec mihi te ut tibi med aequom est, credo, credere.
ANTHR. Immo equidem credo. SRT. At scin etiam quo modo?
aquam hercle plorat, cum lavat, profundere.
ANTHR. Censen talentum magnum exorari pote
ab istoc sene ut det, qui fiamus liberi? 310
SRT. Famem hercle utendam si roges, numquam dabit.
quin ipsi pridem tonsor unguis dempserat:

se empeña en que está arruinado **[300]**, del todo perdido; hasta implora el socorro de los dioses y los hombres en cuanto que ve que se escapa por donde sea humo de su chabola. Lo que es más, cuando se va a la cama, se pone un saquillo de cuero atado a la boca.
ÁN. — ¿Pero, para qué?
ESTR. — No sea que se le escape algo de aire mientras duerme.
ÁN. — ¿También se tapa el agujero de atrás, para que **[305]** no se le escape el aire mientras duerme?
ESTR. — Yo pienso que me lo debes creer, igual que dado el caso te lo creería yo también a ti.
ÁN. — No, no, si te lo creo.
ESTR. — Pero, ¿sabes? ¡Ja, cuando se baña, llora, por-

collegit, omnia abstulit praesegmina.
ANTHR. Edepol mortalem parce parcum praedicas.
SRT. Censen vero esse parcum et misere vivere?
pulmentum pridem ei eripuit milvos:
homo ad praetorem plorabundus devenit;
infit ibi postulare plorans, eiulans,
ut sibi liceret milvom vadarier.
sescenta sunt quae memorem, si sit otium.
sed uter vestrorum est celerior? memora mihi.
ANTHR. Ego, et multo melior. SRT. Cocum ego, non furem rogo.
ANTHR. Cocum ergo dico. SRT. Quid tu ais? CONG. Sic sum ut vides.
ANTHR. Cocus ille nundinalest, in nonum diem
solet ire coctum. CONG. Tun, trium litterarum homo,
me vituperas? fur. ANTHR. Etiam fur, trifurcifer.

que se gasta agua!
ÁN. — ¿Crees tú que podríamos conseguir del viejo un [310] talento magno[2] para comprarnos la libertad?
ESTR. — ¡Uf!, así le pidieras prestada el hambre no te la daría. Veréis, otra cosa: hace poco le cortó el barbero las uñas: fue y recogió y se llevó todas las recortaduras.
ÁN. — ¡Caray!, sí que es un tío roñoso de verdad.
ESTR. — ¿Que si es roñoso y vive como un miserable? [315] Verás, el otro día se le llevó un milano la carne; coge y se va lloriqueando al pretor, empieza allí a exigir llorando y lamentándose, que se le permitiera hacer un proceso al milano. Cientos de cosas te podría contar, si tuviéramos [320] tiempo. Pero a ver, ¿cuál de los dos es más ligero?
ÁN. — Yo, en consonancia con mi mayor categoría.
ESTR. — Yo pregunto por un cocinero, no por un ladrón.
ÁN. — ¡Un cocinero es lo que digo!
ESTR. — ¿Y tú qué dices?
CO. — Digo que soy así como ves.
[325] ÁN. — ¡Ése es un cocinero de domingo, no va a guisar más que una vez por semana!
CO. — El nombre de ladrón, que seis letras tiene, tú, ladrón, ¿te atreves a hablar mal de mí?
ÁN. — Ladrón tú, más que ladrón.

II.v

SRT. Tace nunciam tu, atque agnum hinc uter est pinguior
<cape atque abi intro ad nos.> ANTHR. Licet.— SRT. Tu, Congrio,
<quem illic reliquit agnum,> eum sume atque abi
*** intro illuc, et vos illum sequimini.
vos ceteri ite huc ad nos. CONG. Hercle iniuria
dispertivisti: pinguiorem agnum isti habent.
SRT. At nunc tibi dabitur pinguior tibicina.
i sane cum illo, Phrugia. tu autem, Eleusium,
huc intro abi ad nos. CONG. O Pythodice subdole,
hucine detrusti me ad senem parcissimum?
ubi si quid poscam, usque ad ravim poscam prius
quam quicquam detur. SRT. Stultus et sine gratia es.
~ tibi recte facere, quando quod facias perit.
CONG. Qui vero? SRT. Rogitas? iam principio in aedibus
turba istic nulla tibi erit: siquid uti voles,
domo abs te adferto, ne operam perdas poscere.
hic autem apud nos magna turba ac familia est,
supellex, aurum, vestis, vasa argentea:
ibi si perierit quippiam—quod te scio
facile abstinere posse, si nihil obviam est—
dicant: coqui abstulerunt, comprehendite,
vincite, verberate, in puteum condite.
horum tibi istic nihil eveniet: quippe qui
ubi quid subripias nihil est. sequere hac me. CONG. Sequor.

ESCENA QUINTA ESTRÓBILO, ÁNTRAX, CONGRIÓN
ESTR. — Calla ya y coge el cordero más gordo y llévalo ahí dentro a casa.
ÁN. — Vale.
ESTR. —Tú, Congrión, toma éste y vete allí dentro y vosotros iros con él.
[330] CO. — ¡Caray!, vaya una manera de repartir, ésos se llevan el cordero más gordo.
ESTR. — A cambio te llevarás tú la flautista más gorda; ve con él, Frigia, y tú, Eleusio, aquí a nuestra casa.
[335] CO. ¡Ay Estróbilo[*], traicionero, largarme aquí con el viejo avaro este! Y si necesito algo, ¿qué? ¡Hasta perder la voz lo tendré que pedir antes que se me dé nada!
ESTR. — Estás tonto y, por lo que veo, no tiene sentido el portarse decentemente cuando resulta que lo echas en saco roto.
CO. — ¿Y eso, por qué?
[340] ESTR. — ¿Que por qué, dices? En primer lugar, ahí descuida, que no tendrás problema alguno: si necesitas algo, tráetelo de tu casa, para que no pierdas el tiempo en pedirlo. Aquí, en cambio, en casa de mi amo hay un lío y una cantidad de gente enorme, muebles, joyas, vestidos, [345] vajilla de plata; si fenece algo (y yo sé que tú eres muy capaz de no tocar nada, si no tienes nada a tu alcance) dicen: ¡los cocineros se lo han llevado, echarles mano, atarlos, azotarlos, a la cisterna con ellos!; nada de eso te puede

[2] Cf. nota a *Asinaria* 193.
[*] Las ediciones vacilan entre los esclavos Pitódico y Estróbilo [Nota del escaneador].

II. vi

SRT. Heus, Staphyla, prodi atque ostium aperi. STAPHYLA Qui vocat? 350
SRT. Pythodicus. STAPH. Quid vis? SRT. Hos ut accipias coquos tibicinamque obsoniumque in nuptias.
Megadorus iussit Euclioni haec mittere.
STAPH. Cererin, Pythodice, has sunt facturi nuptias?
SRT. Qui? STAPH. Quia temeti nihil allatum intellego. 355
SRT. At iam afferetur, si a foro ipsus redierit.
STAPH. Ligna hic apud nos nulla sunt. CONG. Sunt asseres?
STAPH. Sunt pol. CONG. Sunt igitur ligna, ne quaeras foris.
STAPH. Quid, impurate? quamquam Volcano studes,
cenaene causa aut tuae mercedis gratia 360
nos nostras aedis postulas comburere?
CONG. Haud postulo. SRT. Duc istos intro. STAPH. Sequimini.—

pasar a ti, porque aquí no hay nada para llevarse. Hale, ven conmigo.
CO. — Vale.

ESCENA SEXTA ESTRÓBILO, ESTÁFILA, CONGRIÓN
ESTR. — ¡Tú, Estáfila, sal y ábrenos! **[350]**
ESTÁ. — ¿Quién va?
ESTR. — Soy yo, Estróbilo.
ESTÁ. — ¿Qué es lo que quieres?
ESTR. — Que hagas pasar a estos cocineros y aquí a la flautista; ten también la compra para la fiesta de las bodas; es para Euclión de parte de Megadoro.
ESTÁ. — Oye, tú, ¿son las bodas de Ceres[3] lo que vais a celebrar?
ESTR. — ¿Por qué? **[355]**
ESTÁ. — Pues porque no veo vino por ninguna parte.
ESTR. — Pero se traerá cuando venga el amo del mercado.
ESTÁ. — Aquí nosotros no tenemos ni gota de leña.
CO. — ¿Tenéis vigas?
ESTÁ. — ¡Sí que tenemos, demonio!
CO. — Pues entonces hay también leña, no hace falta ir fuera a buscarla.
ESTÁ. — Qué, tú, tío asqueroso, por mucho que estés al **[360]** servicio del puro dios del fuego, ¿vas a querer que por culpa de la cena o por llevarte tú tu salario prendamos fuego a nuestra casa?
CO. —No, no, no he dicho nada.
ESTR. — Hale, llévalos dentro.
ESTÁ. — ¡Venid conmigo!

II.vii

SRT. Curate. ego intervisam quid faciant coqui;
quos pol ut ego hodie servem, cura maxuma est.
nisi unum hoc faciam, ut in puteo cenam coquant: 365
inde coctam sursum subducemus corbulis.
si autem deorsum comedent, si quid coxerint,
superi incenati sunt et cenati inferi.
sed verba hic facio, quasi negoti nil siet,
rapacidarum ubi tantum sit in aedibus. 370

ESCENA SÉPTIMA PITÓDICO, (¿ESTRÓBILO?)

ESTR. — ¡Hale! Yo entretanto voy a ver qué hacen los cocineros, que bien sabe Dios que es la única ocupación **[365]** que tengo hoy, el vigilarlos. Como no sea que haga una cosa: que preparen la cena dentro de la cisterna; luego cuando esté, la subimos en cestos arriba. Y para el caso de que se coman abajo lo que guisen, se quedan los de arriba en ayunas y los de abajo desayunados. ¡Pero estoy aquí charlando **[370]** como si no tuviera nada que hacer, con toda la casa llena de Monipodios! *(Se va.)*

II.viii

EVCLIO Volui animum tandem confirmare hodie meum,
ut bene me haberem filiai nuptiis.
venio ad macellum, rogito pisces: indicant
caros; agninam caram, caram bubulam,
vitulinam, cetum, porcinam: cara omnia. 375
atque eo fuerunt cariora, aes non erat.
abeo iratus illinc, quoniam nihil est qui emam.
ita illis impuris omnibus adii manum.
deinde egomet mecum cogitare intervias
occepi: festo die si quid prodegeris, 380
profesto egere liceat, nisi peperceris.

ESCENA OCTAVA EUCLIÓN, CONGRIÓN

EUC. Quise darme un empujoncillo hoy al fin para regalarme un poco por las bodas de mi hija: voy al mercado, pregunto por el pescado: está caro; caro el borrego, **[375]** cara la vaca, la ternera, el atún, el cerdo: todo caro; caro sobre todo, por falta de pasta, así que me marcho de mal humor, porque no puedo comprar nada; con tres palmos de narices les he dejado a todos esos sinvergüenzas. Después, me pongo yo a pensar entre mí por el camino: si **[380]** echas la casa por la ventana en un día de fiesta, tienes que privarte los demás días, a no ser que hayas andado con cuenta.

[3] En los ritos de Ceres de las *Orci nuptiae* estaba prohibido el uso de vino (SERV., *Georg*. 1, 344), por lo cual equivale esta expresión a «una fiesta sin vino».

postquam hanc rationem ventri cordique edidi,
accessit animus ad meam sententiam,
quam minimo sumptu filiam ut nuptum darem.
nunc tusculum emi hoc et coronas floreas:
haec imponentur in foco nostro Lari,
ut fortunatas faciat gnatae nuptias.
sed quid ego apertas aedis nostras conspicor?
et strepitust intus. numnam ego compilor miser?
CONGRIO Aulam maiorem, si pote, ex vicinia
pete: haec est parva, capere non quit. EVCL. Ei mihi,
perii hercle. aurum rapitur, aula quaeritur.
[nimirum occidor, nisi ego intro huc propere propero currere.]
Apollo, quaeso, subveni mi atque adiuva,
confige sagittis fures thensaurarios,
<si> cui in re tali iam subvenisti antidhac.
sed cesso prius quam prorsus perii currere?

Después que le expuse este razonamiento a mi caletre y a mi estómago, quedamos al fin de acuerdo en lo que desde el principio había sido mi propósito, o sea, casar a mi hija con el menor gasto posible; entonces he comprado **[385]** este poquillo de incienso y estas coronas de flores, que le pondré a nuestro lar en el hogar, para que haga feliz a mi hija en su matrimonio.
Pero, ¿mi casa abierta? Y dentro, ¡qué jaleo! Desgraciado de mí, me están robando.
CO. — *(Desde dentro.)* Ve a pedirle a algún vecino una **[390]** olla más grande que ésta, si es posible; ésta es pequeña, aquí no coge.
EUC. — ¡Ay de mí, estoy perdido, Dios mío! Se me roba el oro, se busca una olla. Muerto soy si no me doy prisa a entrar en casa. Apolo, yo te suplico, ven en mi socorro, ayúdame, atraviesa con tus saetas a esos ladrones de mi **[395]** tesoro, tú, que has prestado ya ayuda a otros en iguales circunstancias. Pero voy allá corriendo, antes de que sea demasiado tarde. *(Entra en casa.)*

II.ix

ESCENA NOVENA ÁNTRAX

ANTHRAX Dromo, desquama piscis. tu, Machaerio,
congrum, murenam exdorsua quantum potest.
ego hinc artoptam ex proximo utendam peto
a Congrione. tu istum gallum, si sapis,
glabriorem reddes mihi quam volsus ludiust.
sed quid hoc clamoris oritur hinc ex proximo?
coqui hercle, credo, faciunt officium suom.
fugiam intro, ne quid turbae hic itidem fuat.

ÁN. — *(Saliendo de casa de Megadoro y hablando con los otros cocineros dentro.)* Dromón, escama el pescado. Tú, Maquerión, deshuesa el congrio y la murena, lo más rápido que puedas, yo voy a la casa de al lado, a pedirle a **[400]** Congrión un molde para pan. Tú, si tienes cabeza, me vas a dejar este gallo más liso que un saltarín bien afeitado. Pero ¿qué son esos gritos que salen de la casa de al lado? Seguro que es que los cocineros están haciendo de las **[405]** suyas. Me voy dentro, no sea que se vaya a armar aquí también el mismo jaleo.

ACTVS III

ACTO III

III.i

ESCENA PRIMERA CONGRIÓN

CONGRIO ~Optati vires populares, incolae, accolae, advenae omnes,
date viam qua fugere liceat, facite totae plateae pateant.
neque ego umquam nisi hodie ad Bacchas veni in Bacchanal coquinatum,
ita me miserum et meos discipulos fustibus male contuderunt.
totus doleo atque oppido perii, ita me iste habuit senex gymnasium;
attat, perii hercle ego miser,
aperit bacchanal, adest,
sequitur. scio quam rem geram: hoc
ipsus magister me docuit.
neque ligna ego usquam gentium praeberi vidi pulchrius,
itaque omnis exegit foras, me atque hos, onustos fustibus.

CO. — *(Saliendo de casa de Euclión.)* ¡Eh, ciudadanos, compatriotas, habitantes y vecinos de la ciudad, forasteros todos, dadme paso que huya, dejad libres y vacías todas las calles! Nunca jamás hasta hoy había venido a cocinar a una bacanal entre bacantes, desgraciado de mí, que nos **[410]** han molido a golpes, a mí y a mis compañeros. Estoy todo dolorido, muerto, tal es la forma en que se ha ensañado conmigo el viejo. ¡Huy, Dios mío, estoy perdido, pobre de mí, se abre la puerta, viene, me persigue! Verás, ya sé lo que tengo que hacer, él mismo ha sido mi maestro y me lo ha enseñado. En mi vida he visto repartir leña más bonitamente, tan cargados de palos nos ha echado a todos fuera, a mí y a éstos.

III.ii

ESCENA SEGUNDA EUCLIÓN, CONGRIÓN

EVCLIO Redi. quo fugis nunc? tene, tene. CONG. Quid, stolide, clamas?
EVCL. Quia ad tris viros iam ego deferam nomen tuom. C. Quam ob rem?
EVCL. Quia cultrum habes. CONG. Cocum decet. EVCL. Quid comminatu's
mihi? CONG. Istud male factum arbitror, quia non latus fodi.
EVCL. Homo nullust te scelestior qui vivat hodie,
neque quoi ego de industria amplius male plus libens faxim.

[415] EUC. — Ven para acá, ¿a dónde vas? ¡Sujetadle, sujetadle!
CO. — ¿A qué vienen esos gritos, loco?
EUC. — Vienen a que voy a dar cuenta de ti a la policía.
CO. — ¿Pero, por qué?

CONG. Pol etsi taceas, palam id quidem est: res ipsa testist;
ita fustibus sum mollior magis quam ullus cinaedus.
sed quid tibi nos tactiost, mendice homo? EVCL. Quae res?
etiam rogitas? an quia minus quam aequom erat feci?
CONG. Sine, at hercle cum magno malo tuo, si hoc caput sentit.
EVCL. Pol ego haud scio quid post fuat: tuom nunc caput sentit.
sed in aedibus quid tibi meis nam erat negoti
me absente, nisi ego iusseram? volo scire. CONG. Tace ergo.
quia venimus coctum ad nuptias. EVCL. Quid tu, malum, curas,
utrum crudum an coctum ego edim, nisi tu mi es tutor?
CONG. Volo scire, sinas an non sinas nos coquere hic cenam?
EVCL. Volo scire ego item, meae domi mean salva futura?
CONG. Vtinam mea mihi modo auferam, quae adtuli, salva:
me haud paenitet, tua ne expetam. EVCL. Scio, ne doce, novi.
CONG. Quid est qua prohibes nunc gratia nos coquere hic cenam?
quid fecimus, quid diximus tibi secus quam velles?
EVCL. Etiam rogitas, sceleste homo, qui angulos in omnis
mearum aedium et conclavium mihi pervium facitis?
ibi ubi tibi erat negotium, ad focum si adesses,
non fissile auferres caput: merito id tibi factum est.
adeo ut tu meam sententiam iam noscere possis:
si ad ianuam huc accesseris, nisi iussero, propius,
ego te faciam miserrimus mortalis uti sis.
scis iam meam sententiam.— CONG. Quo abis? redi rursum.
ita me bene amet Laverna, <uti> te iam, nisi reddi
mihi vasa iubes, pipulo hic differam ante aedis.
quid ego nunc agam? ne ego edepol veni huc auspicio malo.
nummo sum conductus: plus iam medico mercedest opus.

EUC. — Porque tienes un cuchillo.
CO. — Como debe un cocinero.
EUC. — Y ¿por qué me has amenazado?
CO. — En lo que he hecho mal es no haberte atravesado el costado.
EUC. — No hay en todo el mundo otro sinvergüenza igual ni nadie a quien con más gusto le haría daño aposta.
[420] CO. — ¡Ja!, aunque no dijeras nada, bien clara está la cosa, los hechos cantan, que me has puesto más blando que unos zorros a fuerza de palos. ¿Pero qué tienes tú que ponerme la mano encima, tío pordiosero?
EUC. — ¿Cómo? ¿Encima lo preguntas? ¿Quizá porque todavía me he quedado corto?
CO. — Deja, que te va a costar caro, si es que puedo dar **[425]** señales de mí.
EUC. — No me interesa el día de mañana; por lo pronto bien claras que están las señales que llevas en la cabeza. Pero, ¿qué es lo que tenías tú que hacer en mi casa durante mi ausencia, sin mi autorización? Eso es lo que quiero saber.
CO. — ¡Calla entonces! Hemos venido a guisar para la boda.
EUC. — Maldición, ¿qué tienes tú que meterte en si yo **[430]** como crudo o guisado, o es que eres acaso mi tutor?
CO.— Yo quiero saber si nos dejas o no nos dejas que preparemos aquí la cena.
EUC. — Y yo quiero saber, si van a quedar o no van a quedar a salvo mis cosas en mi casa.
CO. — ¡Ojalá me pueda llevar a salvo las cosas mías que traje! A mí no me falta de nada, no creas que voy a querer nada tuyo.
EUC. — Lo sé, no hace falta que me des lecciones, me lo tengo bien sabido.
[435] CO. ¿Cuál es entonces el motivo, por el que nos impides preparar aquí la cena? ¿Qué es lo que hemos hecho, que es lo que hemos dicho en contra de tus deseos?
EUC. — ¿Todavía me preguntas, malvado, después que estáis andando libremente de acá para allá por todos los rincones de mi casa y de sus habitaciones? Si hubieras **[440]** estado allí donde estaba tu oficio, en la cocina, no llevarías la cabeza partida en dos: bien merecido te lo tienes. Y ahora, para que lo sepas, como llegues a acercarte un tanto así aquí a la puerta sin mi autorización, voy a hacer de ti el más desgraciado de los mortales, ya lo sabes.
[445] CO**.** — ¿A dónde vas? ¡Vuelve acá! Así me proteja Monipodio[4] en persona, que si no das orden de que se me devuelvan mis cacharros, te voy a armar una serenata de aúpa aquí delante de tu casa. Y ahora, ¿qué hago? Anda que no he venido aquí con mala suerte. Me han contratado por una moneda, pero ya es más que mi salario lo que me hace falta para el médico.

[4] El texto latino pone *Laverna*, divinidad patrona de los ladrones.

III.iii

EVCLIO Hoc quidem hercle, quoquo ibo, mecum erit, mecum feram,
neque isti id in tantis periclis umquam committam ut siet.
ite sane nunciam omnes, et coqui et tibicinae,
etiam intro duce, si vis, vel gregem venalium,
coquite, facite, festinate nunciam quantum libet.
CONG. Temperi, postquam implevisti fusti fissorum caput.
EVCL. Intro abite, opera huc conducta est vostra, non oratio.
CONG. Heus, senex, pro vapulando hercle ego abs te mercedem petam.
coctum ego, non vapulatum, dudum conductus fui.
EVCL. Lege agito mecum. molestus ne sis. i et cenam coque,
aut abi in malum cruciatum ab aedibus. CONG. Abi tu modo.—

ESCENA TERCERA EUCLIÓN, CONGRIÓN

EUC. — *(Sale de su casa con la olla.)* Ni un instante soltaré **[450]** esto, donde quiera que vaya, te lo juro. Ni hablar de consentir dejarlo aquí en medio de tan grandes peligros. *(A los cocineros.)* Ea, entrar ya todos en buena hora, cocineros y flautistas, carga también adentro, si te parece bien, con un ejército de esclavos, hale, a guisar, a hacer y a trajinar ya lo que os dé la gana.
CO. — A buena hora, después que me has llenado la cabeza de rachas a fuerza de palos.
EUC. — Anda, adentro: se os ha contratado para trabajar **[455]**, no para echar discursos.
CO. — Eh, tú, abuelo, entonces te voy a exigir también una paga por los golpes que me has dado, ¡caray!, yo he sido contratado para guisar y no para recibir palos.
EUC. — Llévame si quieres a los tribunales, no te pongas cargante. Anda, vete ya a preparar la cena o lárgate de una vez a la horca.
CO. — Lo mismo digo.

III.iv

EVCL. Illic hinc abiit. di immortales, facinus audax incipit
qui cum opulento pauper homine coepit rem habere aut negotium.~
veluti Megadorus temptat me omnibus miserum modis,
qui simulavit mei honoris mittere huc causa coquos:
is ea causa misit, hoc qui surriperent misero mihi.
condigne etiam meus med intus gallus gallinacius,
qui erat anu peculiaris, perdidit paenissume.
ubi erat haec defossa, occepit ibi scalpurrire ungulis
cirum circa. quid opust verbis? ita mihi pectus peracuit:
capio fustem, obtrunco gallum, furem manufestarium.
credo edepol ego illi mercedem gallo pollicitos coquos,
si id palam fecisset. exemi ex manu ~ manubrium.
[quid opust verbis? facta est pugna in gallo gallinacio.]
sed Megadorus meus affinis eccum incedit a foro.
iam hunc non ausim praeterire, quin consistam et conloquar.

ESCENA TERCERA EUCLIÓN, CONGRIÓN
ESCENA CUARTA EUCLIÓN
EUC. — Por fin se fue. Santo Dios, qué atrevimiento de **[460]** parte de una persona pobre el entrar en tratos con un rico. Mira si no el dichoso Megadoro, que no sabe por dónde cogerme, pobre de mí, y va y hace con que por mor de mi persona me manda los cocineros y en realidad de verdad, para lo que los ha mandado es para que me la robaran. *(Señalando a la olla.)* Luego, por si era poco todavía, el **[465]** gallo ese de la vieja me ha acabado de dar la puntilla ahí dentro, pues no que empieza a escarbar justo donde estaba escondida. En resumen, me puso tan exacerbado, que cojo un palo y lo dejo tieso, por ladrón, cogido además *in flagranti*. ¡Qué diablos!, estoy seguro que es que los cocineros **[470]** le habían prometido una prima, si descubría el tesoro. Pero yo les he quitado el arma de las manos. En resumen, el gallo es el que ha hecho los gastos del combate. Pero ahí veo a mi compadre Megadoro, que vuelve de la plaza. No me atrevo a pasar de largo sin pararme con él y hablarle.

III.v

MEGADORVS Narravi amicis multis consilium meum
de condicione hac. Euclionis filiam
laudant. sapienter factum et consilio bono.
nam meo quidem animo si idem faciant ceteri
opulentiores, pauperiorum filias
ut indotatas ducant uxores domum,
et multo fiat civitas concordior,
et invidia nos minore utamur quam utimur,
et illae malam rem metuant quam metuont magis,
et nos minore sumptu simus quam sumus.
in maximam illuc populi partem est optimum
in pauciores avidos altercatio est,
quorum animis avidis atque insatietatibus

ESCENA QUINTA MEGADORO, EUCLIÓN

[475] ME. — Les he estado contando a muchos de mis amigos mi proyecto de matrimonio: todos alaban a la hija de Euclión. Dicen que está muy bien hecho y que es una decisión acertada. Porque desde luego, en mi opinión, si los **[480]** demás hicieran lo mismo, o sea, casarse los ricos con las hijas de los pobres sin recibir dote, habría muchas menos distancias entre los ciudadanos y no estaríamos los ricos tan expuestos como lo estamos a la envidia de los demás. Ellas tendrían un poco más de miedo al castigo de lo que lo **[485]** tienen y nosotros menos gastos de los que tenemos. Desde luego ésa sería una solución que redundaría en beneficio de la mayor parte de la

neque lex neque sutor capere est qui possit modum.
namque hoc qui dicat 'quo illae nubent divites
dotatae, si istud ius pauperibus ponitur?'
quo lubeant, nubant, dum dos ne fiat comes.
hoc si ita fiat, mores meliores sibi
parent, pro dote quos ferant, quam nunc ferunt,
ego faxim muli, pretio qui superant equos,
sint viliores Gallicis cantheriis.
EVCL. Ita me di amabunt ut ego hunc ausculto lubens.
nimis lepide fecit verba ad parsimoniam.
MEG. Nulla igitur dicat 'equidem dotem ad te adtuli
maiorem multo quam tibi erat pecunia;
enim mihi quidem aequomst purpuram atque aurum dari,
ancillas, mulos, muliones, pedisequos,
salutigerulos pueros, vehicla qui vehar.'
EVCL. Vt matronarum hic facta pernovit probe.
moribus praefectum mulierum hunc factum velim.
MEG. Nunc quoquo venias plus plaustrorum in aedibus
videas quam ruri, quando ad villam veneris.
sed hoc etiam pulchrum est praequam ubi sumptus petunt.
stat fullo, phyrgio, aurifex, lanarius;
caupones patagiarii, indusiarii,
flammarii, violarii, carinarii;
stant manulearii, stant ~ murobatharii,
propolae linteones, calceolarii;
sedentarii sutores diabathrarii,
solearii astant, astant molocinarii;
[petunt fullones, sarcinatores petunt;]
strophiarii astant, astant semul sonarii.
iam hosce absolutos censeas: cedunt, petunt
treceni, cum stant thylacistae in atriis
textores limbularii, arcularii.
ducuntur, datur aes. iam absolutos censeas,
cum incedunt infectores corcotarii,
aut aliqua mala crux semper est, quae aliquid petat.
EVCL. Compellarem ego illum, ni metuam ne desinat
memorare mores mulierum: nunc sic sinam.
MEG. Vbi nugivendis res soluta est omnibus,
ibi ad postremum cedit miles, aes petit.
itur, putatur ratio cum argentario;
miles inpransus astat, aes censet dari.
ubi disputata est ratio cum argentario,
etiam ipsus ultro debet argentario:
spes prorogatur militi in alium diem.
haec sunt atque aliae multae in magnis dotibus
incommoditates sumptusque intolerabiles.
nam quae indotata est, ea in potestate est viri;
dotatae mactant et malo et damno viros.
sed eccum adfinem ante aedes. quid agis, Euclio?

población. Hay algunos ambiciosos que me llevan la contraria, gentes a las que no hay ni ley ni zapatero capaz de tomar medida a su ambición y a sus insaciables deseos.
Bueno, y en el caso de que vaya alguien y pregunte: ¿Y **[490]** con quién se van a casar entonces las ricas, si se da esa ley para las pobres? Mira, que se casen con quien les dé la gana, con tal de que no aporten una dote. Si así fuera, tendrían más cuenta con llevar como dote más virtudes de las que ahora llevan al matrimonio. Verías tú como entonces los mulos[5], que en la actualidad superan en precio a los **[495]** caballos, se ponían más baratos que los jamelgos galos.
EUC. — Por Dios, que le estoy escuchando con gusto, se ha explayado de maravilla en favor del ahorro.
ME. — Ninguna podría decir entonces: «Mira que te he traído una dote mucho mayor que el dinero que tú tenías, o sea, que es justo que se me proporcione oro y púrpura, **[500]** esclavas, mulos, muleros, servidores, mensajeros, carrozas para pasearme».
EUC. — ¡Qué bien se sabe éste las costumbres de las señoras! Estaría bien de prefecto para asuntos femeninos.
ME. — Hoy en día, a donde quiera que vayas, ves más **[505]** carruajes en las casas de la ciudad que en el campo, cuando vas a la finca. Pero todo esto es cosa de nada en comparación con cuando empiezan a pasarte las cuentas: se presenta el de la limpieza de los vestidos, el bordador en oro, el joyero, el tejedor de lana, comerciantes de cenefas, camiseros **[510]**, tintoreros de rojo, de violeta, de nogal, o los sastres de las túnicas de manga larga, o los perfumeros, los revendedores de lencería de lino y de zapatos; los zapateros de zapatos finos, los de sandalias se presentan, se presentan los fabricantes de tejidos de malva; traen sus cuentas los de **[515]** la limpieza de vestidos, los que los remiendan traen sus cuentas, se presentan los corseteros y junto con ellos los fabricantes de cinturones. Te piensas que has terminado ya con todos éstos: se van y vienen entonces cientos de ellos, en los atrios están con la bolsa en la mano los fabricantes de cenefas, los de cofres para joyas. Entran, se les paga. Te **[520]** piensas que has acabado con ellos, cuando aparecen los tintoreros de azafrán o si no, el malasangre que sea, que viene y quiere algo.
EUC. — Me gustaría abordarle, si no temiera que dejase de enumerar las mañas de las mujeres. Es mejor dejarle por lo pronto.
ME. — Cuando has terminado con todos estos mercaderes **[525]** de bagatelas, al final, para colmo se presenta un soldado y pide su impuesto; vas y echas las cuentas con tu banquero; el soldado allí esperando con el estómago vacío y diciendo que quiere cobrar: cuando has terminado las **[530]** cuentas con el banquero, resulta que tienes deudas con él, o sea, que

[5] Las mulas eran muy utilizadas como animales de tiro para las carrozas; según MARCIAL, III 62, 6, se pagaba más dinero por la compra de una mula que de una casa.

III.vi

EVCL. Nimium lubenter edi sermonem tuom.
MEG. An audivisti? EVCL. Vsque a principio omnia.
MEG. Tamen meo quidem animo aliquanto facias rectius,
si nitidior sis filiai nuptiis.
EVCL. Pro re nitorem et gloriam pro copia
qui habent, meminerunt sese unde oriundi sient.
neque pol, Megadore, mihi neque quoiquam pauperi
opinione melius res structa est domi.
MEG. Immo est <quod satis est>, et di faciant ut siet
plus plusque <et> istuc sospitent quod nunc habes.
EVCL. Illud mihi verbum non placet 'quod nunc habes.'
tam hoc scit me habere quam egomet. anus fecit palam.
MEG. Quid tu te solus e senatu sevocas?
EVCL. Pol ego ut te accusem merito meditabar. MEG. Quid est?
EVCL. Quid sit me rogitas? qui mihi omnis angulos
furum implevisti in aedibus misero mihi,
qui mi intro misti in aedis quingentos coquos,
cum senis manibus, genere Geryonaceo;
quos si Argus servet, qui oculeus totus fuit,
quem quondam Ioni Iuno custodem addidit,
is numquam servet. praeterea tibicinam,
quae mi interbibere sola, si vino scatat,
Corinthiensem fontem Pirenam potest.
tum obsonium autem—MEG. Pol vel legioni sat est.
etiam agnum misi. EVCL. Quo quidem agno sat scio
magis curionem nusquam esse ullam beluam.
MEG. Volo ego ex te scire qui sit agnus curio.
EVCL. Quia ossa ac pellis totust, ita cura macet.
quin exta inspicere in sole ei vivo licet:
ita is pellucet quasi lanterna Punica.
MEG. Caedundum conduxi ego illum. EVCL. Tum tu idem optumumst
loces efferendum; nam iam, credo, mortuost.

hay que decirle al soldado que vuelva al día siguiente. Todo esto y mucho más es lo que traen consigo las dotes fuertes en cuanto a inconvenientes y gastos intolerables. Total, que la mujer sin dote, ésa está en manos del **[535]** marido, y las dotadas lo único que aportan al matrimonio es la ruina y la desgracia de sus esposos. Pero mira, ahí está mi pariente a la puerta de su casa. ¿Qué hay, Euclión?

ESCENA SEXTA EUCLIÓN, MEGADORO

EUC. — Sí que no me he tragado con gusto tus razonamientos.
ME. — Ah, pero ¿lo has oído?
EUC. — Desde el principio todo ce por be.
ME. — De todos modos me parece que no haría mal **[540]** en ponerte un poco más elegante para las bodas de tu hija.
EUC. — El saber acomodar la elegancia a lo que se tiene y el afán de representar a la propia fortuna, es dar prueba de no haberse olvidado de la propia proveniencia. De verdad, Megadoro, ni a mí ni a otra persona pobre le trae ventaja alguna en cuanto a sus asuntos económicos el qué dirán.
[545] ME. — Pero bueno, tú tienes lo suficiente y Dios así lo quiera y te aumente cada vez más lo que ahora tienes.
EUC. — *(Aparte.)* Eso de «lo que ahora tienes» no me hace gracia. Éste sabe lo que tengo lo mismo que yo. La vieja lo ha dicho todo.
ME. — ¿A qué andas ahí haciendo corrillo aparte?
EUC. — ¡Caray!, estaba pensando, y con razón, cómo **[550]** podría culparte.
ME. — Pero, ¿qué es lo que pasa?
EUC. — ¿Que qué pasa, dices? Después que me has llenado de ladrones todos los rincones de mi casa, desgraciado de mí, y me has metido dentro mil cocineros cada uno con seis manos, como si fueran hijos de Gerión[6]. Ni **[555]** Argos siquiera, que no era más que ojos, que le encargó Juno custodiar a Ío, ni Argos sería capaz de vigilarlos, y además una flautista, capaz de bebérseme sola, si manara vino, la mismísima fuente Pirene de Corinto; luego, la **[560]** compra.
ME. — Caray, la compra bastaría para un regimiento, he mandado hasta un cordero.
EUC. — Sí, un cordero, que seguro estoy que no hay bicho más curioso[7] que éste.
ME. — Me gustaría realmente saber qué tiene que ver un cordero con la curiosidad ni con la curia.
EUC. — Pues es que no es más que hueso y pellejo, tal está comido de curiosear; bueno, es que vivo y todo, si le **[565]** pones al sol, nada, que se le ven las entrañas, es más transparente que una farola púnica.
ME. — Pero si yo he pagado uno que estaba a punto para matar.
EUC. — Entonces más vale que le pagues también el

[6] Gigante de tres cuerpos, en la isla de Eriteia en el Océano al otro lado de las Columnas de Hércules, a quien éste robó sus rebaños de bueyes (décimo trabajo).
[7] Juego de palabras en el texto latino.

MEG. Potare ego hodie, Euclio, tecum volo.
EVCL. Non potem ego quidem hercle. MEG. At ego iussero 570
cadum unum vini veteris a me adferrier.
EVCL. Nolo hercle, nam mihi bibere decretum est aquam.
MEG. Ego te hodie reddam madidum, si vivo, probe,
tibi cui decretum est bibere aquam. EVCL. Scio quam rem agat:
ut me deponat vino, eam adfectat viam, 575
post hoc quod habeo ut commutet coloniam.
ego id cavebo, nam alicubi abstrudam foris.
ego faxo et operam et vinum perdiderit simul.
MEG. Ego, nisi quid me vis, eo lavatum, ut sacruficem.—
EVCL. Edepol, ne tu, aula, multos inimicos habes 580
atque istuc aurum quod tibi concreditum est.
nunc hoc mihi factu est optumum, ut ted auferam,
aula, in Fidei fanum: ibi abstrudam probe.
Fides, novisti me et ego te: cave sis tibi,
ne in me mutassis nomen, si hoc concreduo. 585
ibo ad te fretus tua, Fides, fiducia.—

entierro, porque muerto, lo está ya, según creo.
ME. — Bien, Euclión, tenemos que echar hoy un copeo juntos.
EUC. — Te juro que yo, desde luego, de beber, nada. **[570]**
ME. — Que sí, hombre, que voy a mandar traer una garrafa de vino viejo de mi casa.
EUC. — ¡Que no!, que no quiero, yo no bebo más que agua.
ME. — Ya verás la melopea que te voy a hacer coger hoy, a ti que dices que no vas a beber más que agua.
[575] EUC. — *(Aparte.)* Yo me sé lo que pretende éste. Eso no es más que un pretexto para dejarme fuera de combate con el vino y así, cambie después de domicilio esto que llevo aquí. *(Señalando a la olla.)* Pero ya tomaré yo mis medidas, porque voy a coger y a esconderlo donde sea, fuera, y no va a conseguir más que perder el tiempo y el vino al mismo tiempo.
ME. — Yo, Euclión, si no quieres nada más, me voy al baño, para prepararme para el oficio religioso. *(Se va.)*
[580] EUC. — Por Dios, olla de mis entrañas, qué de enemigos tienes, tú y el oro que se te ha confiado. Ahora lo mejor es, olla querida, que te lleve fuera de casa, al templo de la Fidelidad. Allí te dejaré bien escondida, Santa Fidelidad **[585]**, tú me conoces a mí lo mismo que yo a ti. No vayas, te suplico, a cambiar tu nombre, si te entrego mi tesoro. A ti dirijo mis pasos, confiado en la fidelidad que llevas por nombre. *(Se dirige al templo.)*

ACTVS IV

IV.i

STROBILVS Hoc est servi facinus frugi, facere quod ego persequor,
ne morae molestiaeque imperium erile habeat sibi.
nam qui ero ex sententia servire servos postulat,
in erum matura, in se sera condecet capessere. 590
sin dormitet, ita dormitet, servom sese ut cogitet.
[nam qui amanti ero servitutem servit, quasi ego servio,
si erum videt superare amorem, hoc servi esse officium reor,
retinere ad salutem, non enim quo incumbat eo impellere.
quasi pueri qui nare discunt scirpea induitur ratis, 595
qui laborent minus, facilius ut nent et moveant manus,
eodem modo servom ratem esse amanti ero aequom censeo,
ut <eum> toleret, ne pessum abeat tamquam * *]
~ erile imperium ediscat, ut quod frons velit oculi sciant;
quod iubeat citis quadrigis citius properet persequi. 600
qui ea curabit, abstinebit censione bubula,
nec sua opera rediget umquam in splendorem compedes.
nunc erus meus amat filiam huius Euclionis pauperis;
eam ero nunc renuntiatum est nuptum huic Megadoro dari.
is speculatum huc misit me, ut quae fierent fieret particeps. 605
nunc sine omni suspicione in ara hic adsidam sacra;
hinc ego et huc et illuc potero quid agant arbitrarier.

ACTO IV

ESCENA PRIMERA ESCLAVO DE LICÓNIDES

ESCL. — He aquí una acción digna de un buen esclavo, el hacer lo que yo traigo entre manos, ejecutar las órdenes del amo sin demora y con buena voluntad. Porque el esclavo que quiere servir a su señor según los deseos de éste, debe poner mano primero a las cosas de su señor y **[590]** después a las suyas propias. Si duerme, debe dormir de manera que no olvide su condición de esclavo. Pues quien sirve a un amo enamorado, como es mi caso, si ve que el amor es más fuerte que su amo, yo pienso que es el deber del esclavo el contenerle para que no se pierda, pero no empujarle a donde le lleva su pasión. Así como a los niños, **[595]** cuando están aprendiendo a nadar, se les pone un flotador para que no tengan que esforzarse tanto y naden y muevan las manos más fácilmente, igual pienso yo que el siervo debe de ser como un salvavidas para su amo enamorado, para que se sostenga y no se vaya al fondo como una sonda de plomo. El siervo debe adivinar las órdenes de su amo, de modo que sus ojos sepan leer la expresión de su rostro, debe apresurarse a ejecutar sus órdenes con más **[600]** velocidad que una veloz cuadriga. Quien tenga estos preceptos en cuenta, se verá libre del castigo del látigo y no dará ocasión a sacar brillo a las cadenas de sus pies. El caso es que mi amo está enamorado de la hija de Euclión, el viejo ese pobre que vive ahí, pero

según ha sabido, la muchacha ha sido prometida aquí a Megadoro, su tío. Por 605 eso me ha mandado a espiar, para que le tenga al corriente de lo que pasa. Así que ahora, sin que nadie tenga nada que sospechar, me voy a sentar aquí en este altar, para poder observar lo que sucede de esta parte y de la otra.

IV.ii

ESCENA SEGUNDA EUCLIÓN, ESCLAVO DE LICÓNIDES

EVCLIO Tu modo cave quoiquam indicassis aurum meum esse istic, Fides:
non metuo ne quisquam inveniat, ita probe in latebris situmst.
edepol ne illic pulchram praedam agat, si quis illam invenerit 610
aulam onustam auri; verum id te quaeso ut prohibessis, Fides.
nunc lavabo, ut rem divinam faciam, ne affinem morer
quin ubi accersat meam extemplo filiam ducat domum.
vide, Fides, etiam atque etiam nunc, salvam ut aulam abs te auferam:
tuae fide concredidi aurum, in tuo luco et fano est situm.— 615
STROB. Di immortales, quod ego hunc hominem facinus audivi loqui:
se aulam onustam auri abstrusisse hic intus in fano Fide.
cave tu illi fidelis, quaeso, potius fueris, quam mihi.
atque hic pater est, ut ego opinor, huius, erus quam amat, <virginis>.
ibo hinc intro, perscrutabor fanum, si inveniam uspiam 620
aurum, dum hic est occupatus. sed si repperero, o Fides,
mulsi congialem plenam faciam tibi fideliam.
id adeo tibi faciam; verum ego mihi bibam, ubi id fecero.—

EUC. — Santa Fidelidad, yo te suplico, no descubras a nadie el escondrijo de mi oro. No es que tenga miedo de **[610]** que lo encuentre, que lo he dejado bien escondido. ¡Dios mío, bonita presa iba a hacer el que se encontrara la olla llena de oro! No lo permitas, Santa Fidelidad, yo te suplico. Ahora me voy al baño, para luego hacer el servicio religioso y no hacer esperar a mi yerno; de modo que cuando venga, lleve a mi hija enseguida a su hogar. Santa Fidelidad, mira, una y otra vez te lo pido, que me lleve la olla **[615]** salva de tu templo; a tu fidelidad he confiado el oro, en tu bosque sagrado y en tu templo lo he depositado.
ESCL. — Santo Dios, ¿qué es lo que dice este hombre?, ¿que ha escondido aquí en el templo de la Fidelidad una olla llena de oro? Santa Fidelidad, escucha mi súplica y no le seas más fiel a él que a mí. Pero me parece que éste es el **[620]** padre de la muchacha que quiere mi amo. Voy a entrar y a registrar el templo, a ver si encuentro dónde sea el oro, mientras que el otro está ocupado. Pero si lo encuentro, ¡oh Santa Fidelidad!, prometo ofrecerte una jarra de vino con miel de más de tres litros de cabida; primero te la ofrezco a ti, y luego, al coleto que me la tiro, después que te la haya ofrecido.

IV.iii

ESCENA TERCERA EUCLIÓN

EVCLIO Non temere est quod corvos cantat mihi nunc ab laeva manu;
semul radebat pedibus terram et voce croccibat sua: 625
continuo meum cor coepit artem facere ludicram
atque in pectus emicare. sed ego cesso currere?

EUC. — *(Volviendo.)* Por algo es que me grazna el **[625]** cuervo aquí a la mano izquierda; y es que además estaba al mismo tiempo graznando y escarbando la tierra con las patas. Al momento se me ha puesto el corazón a saltar y a danzar en el pecho. ¡Venga, venga, deprisa y a la carrera! *(Va hacia el templo.)*

IV.iv

ESCENA CUARTA EUCLIÓN, ESCLAVO DE LICÓNIDES

<I> foras, lumbrice, qui sub terra erepsisti modo,
qui modo nusquam comparebas, nunc, cum compares, peris.
ego pol te, praestrigiator, miseris iam accipiam modis. 630
STROBILVS Quae te mala crux agitat? quid tibi mecum est commerci, senex?
quid me adflictas? quid me raptas? qua me causa verberas?
EVCL. Verberabilissime, etiam rogitas, non fur, sed trifur?
STROB. Quid tibi surrupui? EVCL. Redde huc sis. STROB. Quid tibi vis reddam? EVCL. Rogas?

EUC. — *(Saliendo del templo tirando del esclavo.)* Fuera de aquí, lombriz de caño sucio, conque acabas ahora mismo de salir de la tierra, hace nada ni rastro había de ti, pues ahora que estás ahí, verás, vas a acabar tus días, tú, **[630]** malabarista, te las vas a tener que ver conmigo pero que de muy mala manera.
ESCL. — Pero, ¿a qué viene esa furia, qué tengo yo que ver contigo, abuelo, por qué me zarandeas, por qué me arrastras, por qué me golpeas?
EUC. — Tú, cosechero de palos, ¿todavía me lo preguntas, ladrón, más que ladrón?
ESCL. — ¿Pero qué es lo que te he robado?
EUC. — ¡Venga, devuélvemelo!
ESCL. — Pero, ¿qué te voy a devolver?

STROB. Nil equidem tibi abstuli. EVCL. At illud quod tibi abstuleras cedo.
ecquid agis? STROB. Quid agam? E. Auferre non potes. ST. Quid vis tibi?
EVCL. Pone. STROB. Id quidem pol te datare credo consuetum, senex.
EVCL. Pone hoc sis, aufer cavillam, non ego nunc nugas ago.
STROB. Quid ego ponam? quin tu eloquere quidquid est suo nomine.
non hercle equidem quicquam sumpsi nec tetigi. EVCL. Ostende huc manus.
STROB. Em tibi, ostendi, eccas. EVCL. Video. age ostende etiam tertiam.
STROB. Laruae hunc atque intemperiae insaniaeque agitant senem.
facisne iniuriam mihi? EVCL. Fateor, quia non pendes, maximam.
atque id quoque iam fiet, nisi fatere. STROB. Quid fatear tibi?
EVCL. Quid abstulisti hinc? S. Di me perdant. si ego tui quicquam abstuli
nive adeo abstulisse vellem. EVCL. Agedum, excutedum pallium.
STROB. Tuo arbitratu. E. Ne inter tunicas habeas. S. Tempta qua lubet.
EVCL. Vah, scelestus quam benigne: ut ne abstulisse intellegam.
novi sycophantias. age rusum ostende huc manum
dexteram. S. Em. E. Nunc laevam ostende. S. Quin equidem ambas profero.
E. Iam scrutari mitto. redde huc. S. Quid reddam? E. A, nugas agis,
certe habes. S. Habeo ego? quid habeo? E. Non dico, audire expetis.
id meum, quidquid habes, redde. STROB. Insanis: perscrutatus es
tuo arbitratu, neque tui me quicquam invenisti penes.
EVCL. Mane, mane. quis illic est? quis hic intus alter erat tecum simul?
perii hercle: ille nunc intus turbat, hunc si amitto hic abierit.
postremo hunc iam perscrutavi, hic nihil habet. abi quo lubet.
STROB. Iuppiter te dique perdant. EVCL. Haud male egit gratias.
ibo intro atque illi socienno tuo iam interstringam gulam.
fugin hinc ab oculis? abin an non? S. Abeo. E. Cave sis ~ te videam.—

EUC. — ¿Encima me lo preguntas?
ESCL. — Yo no te he quitado nada a ti.
EUC. — Pero para ti me has quitado algo, ¡dámelo, venga!
ESCL. — ¿Cómo venga?
EUC. — No puedes quitármelo.
ESCL. — Pero, ¿qué es lo que quieres?
EUC. — Dame.
ESCL. — Desde luego que me creo yo que estás acostumbrado a que te las den, abuelo.
EUC. — Dame, hale, déjate de pamplinas, no estoy yo ahora para bromas.
ESCL. — Pero, ¿qué te voy a dar? ¿Por qué no llamas a lo que sea por su nombre? ¡Maldición!, yo no he cogido ni
EUC. — Enséñame las manos.
ESCL. — Aquí las tienes, te las enseño, míralas.
EUC. — Bien, venga, enséñame la tercera.
ESCL. — Este viejo está endemoniado y mal de la cabeza. ¿No ves que me estás tratando injustamente?
EUC. — Desde luego que sí, pero sólo por no haberte colgado ya, pero bien sabe Dios, que te colgaré, si no confiesas.
ESCL. — Pero, ¿qué voy a confesar?
EUC. — ¿Qué es lo que te has llevado de aquí?
ESCL. — Los dioses me confundan, si te he quitado algo tuyo *(aparte)* y si no es que quería quitártelo.
EUC. — Venga, sacude la capilla esa.
ESCL. — Como quieras.
EUC. — No sea que lo tengas entre los vestidos.
ESCL. — Tienta tú mismo por donde te dé la gana.
EUC. — ¡Ah!, mira que amable se pone ahora el muy sinvergüenza, para que piense que no se ha llevado nada. Yo me sé esos trucos. Venga enséñame otra vez la mano
ESCL. — Aquí la tienes.
EUC. — Ahora enséñame la izquierda.
ESCL. — Toma, las dos al mismo tiempo.
EUC. — Basta de registros. Devuélvemelo.
ESCL. — ¿El qué te voy a devolver?
EUC. — Ah, te estás burlando, tú lo tienes.
ESCL. — ¿Que lo tengo? ¿El qué tengo?
EUC. — No quiero decirlo, no estás más que deseando oírlo; lo mío, sea lo que sea, que lo tienes tú, devuélvemelo.
ESCL. — ¡Estás mal de la cabeza! Me has registrado como te ha dado la gana y no me has encontrado nada tuyo. *(Hace ademán de irse.)*
EUC. — Espera, espera, ¿quién es aquél?, ¿quién era el otro que estaba ahí dentro contigo? ¡Dios mío, estoy perdido! El otro está ahí dentro haciendo de las suyas; si dejo a éste, se me escapa. En fin de cuentas a éste ya le he registrado de punta a cabo, éste no tiene nada. Vete donde te dé la gana.
ESCL. — Mal rayo te parta.
EUC. — Bonita manera de dar las gracias. Ahora voy ahí a cortarle el gañote a tu cómplice. ¿Te largas ya de mi presencia? ¿Acabas o no acabas de irte? Mucho cuidado con volver a aparecer ante mi vista. *(Entra en el templo.)*

IV.v

STROB. Emortuom ego me mavelim leto malo
quam non ego illi dem hodie insidias seni.
nam hic iam non audebit aurum abstrudere:
credo ecferet iam secum et mutabit locum.
attat, foris crepuit. senex eccum aurum ecfert foras.
tantisper huc ego ad ianuam concessero.

ESCENA QUINTA ESCLAVO DE LICÓNIDES

ESCL. — Morirme de la peor de las muertes prefería antes que no dársela hoy al viejo. Ahora ya no se atreverá a esconder el oro ahí, seguro que lo saca y lo cambia de lugar. ¡Ajajá!, suena la puerta: ¡el viejo, que saca el oro **[665]** fuera! Voy a retirarme aquí un poco junto a la puerta.

IV.vi

EVCLIO Fide censebam maxumam multo fidem
esse, ea sublevit os mihi paenissume:
ni subvenisset corvos, periissem miser.
nimis hercle ego illum corvom ad me veniat velim,
qui indicium fecit, ut ego illi aliquid boni
dicam; nam quod edit tam duim quam perduim.
nunc hoc ubi abstrudam cogito solum locum.
Silvani lucus extra murum est avius,
crebro salicto oppletus. ibi sumam locum.
certumst, Silvano potius credam quam Fide.—
STROB. Euge, euge, di me salvom et servatum volunt.
iam ego illuc praecurram atque inscendam aliquam in arborem
indeque observabo, aurum ubi abstrudat senex.
quamquam hic manere me erus sese iusserat;
certum est, malam rem potius quaeram cum lucro.—

ESCENA SEXTA EUCLIÓN, ESCLAVO DE LICÓNIDES

EUC. — Anda, que tenía yo una opinión bien distinta de la confianza que merecía la diosa de la Fidelidad, pero sí, a punto ha estado de burlarse de mí en mis propias barbas; de no ser por el cuervo, perdido hubiera estado, pobre de mí. No, que no me gustaría poco ver otra vez al cuervo que **[670]** me dio el aviso, para decirle algunas palabras de reconocimiento, porque algo de comer, lo mismo sería darlo que perderlo. Ahora estoy pensando un sitio solitario, para esconder esto. Fuera de la muralla está el bosque de Silvano **[675]**, que queda apartado del camino y está muy cerrado con sauces; allí buscaré un sitio. Desde luego, mejor se lo confío a Silvano que no a la Fidelidad.
ESCL. — ¡Ole, ole!, los dioses están de mi parte, voy a adelantarme al viejo, me subo a un árbol y desde allí **[680]** observaré dónde esconde el oro. Aunque, ahora que lo pienso, el amo me había mandado esperarle aquí; es igual, prefiero los monises, aunque sea a costa de palos.

IV.vii

LYCONIDES Dixi tibi, mater, iuxta rem mecum tenes,
super Euclionis filia. nunc te obsecro
resecroque, mater, quod dudum obsecraveram:
fac mentionem cum avonculo, mater mea.
EVNOMIA Scis tute facta velle me quae tu velis,
et istuc confido <a> fratre me impetrassere;
et causa iusta est, siquidem ita est ut praedicas,
te eam compressisse vinulentum virginem.
LYC. Egone ut te advorsum mentiar, mater mea?
PHAEDRIVM Perii, mea nutrix. obsecro te, uterum dolet.
Iuno Lucina, tuam fidem! LYC. Em, mater mea,
tibi rem potiorem verbo: clamat, parturit.
EVN. Ei hac intro mecum, gnate mi, ad fratrem meum,
ut istuc quod me oras impetratum ab eo auferam.—
LYC. I, iam sequor te, mater. sed servom meum
Strobilum miror ubi sit, quem ego me iusseram
hic opperiri. nunc ego mecum cogito:
si mihi dat operam, me illi irasci iniurium est.
ibo intro, ubi de capite meo sunt comitia.—

ESCENA SÉPTIMA LICÓNIDES, EUNOMIA, (FEDRIA)
LI. — Esto es todo, madre, ya estás tú también al tanto de toda la historia con la hija de Euclión. Ahora, madre, te ruego y te suplico otra vez lo mismo que antes; habla al tío, madre, por favor.
[685] EUN. — Bien sabes tú que mi único deseo es cumplir los tuyos; yo confío que tendré éxito con mi hermano. El motivo es además justificado, si es verdad lo que dices, que violaste a la muchacha cuando estabas bebido.
[690] LI. — ¿Voy yo a decirte a ti una mentira, madre?
FE. — *(Desde dentro.)* ¡Ay, aya, por favor, me muero, me vienen los dolores, Juno Lucina, ayúdame!
LI. — ¡Mira, madre, hechos y no palabras, grita, le viene el parto!
[695] EUN. — Ven conmigo, hijo, a mi hermano, que consiga de él lo que me pides.
LI. — Ve, madre, yo te sigo. Pero, ¿dónde puede estar mi esclavo? Le había dicho que me esperara aquí. Aunque ahora que lo pienso, si es que está ocupado en mi servicio, no es justo que me enfade con él. Voy dentro, donde se **[700]** están celebrando los comicios sobre mi vida.

IV.viii

STROBILVS Picis divitiis, qui aureos montes colunt,
ego solus supero. nam istos reges ceteros
memorare nolo, hominum mendicabula:
ego sum ille rex Philippus. o lepidum diem.
nam ut dudum hinc abii, multo illo adveni prior
multoque prius me conlocavi in arborem
indeque spectabam aurum ubi abstrudebat senex.
ubi ille abiit, ego me deorsum duco de arbore,
exfodio aulam auri plenam. inde ex eo loco
video recipere se senem; ille me non videt,
nam ego declinavi paululum me extra viam.
attat, eccum ipsum. ibo ut hoc condam domum.—

IV.ix

EVCLIO Perii interii occidi. quo curram? quo non curram? tene, tene. quem? quis?
nescio, nil video, caecus eo atque equidem quo eam aut ubi sim aut qui sim
nequeo cum animo certum investigare. obsecro vos ego, mi auxilio,
oro obtestor, sitis et hominem demonstretis, quis eam abstulerit.
quid est? quid ridetis? novi omnes, scio fures esse hic complures,
qui vestitu et creta occultant sese atque sedent quasi sint frugi.
quid ais tu? tibi credere certum est, nam esse bonum ex voltu cognosco.
hem, nemo habet horum? occidisti. dic igitur, quis habet? nescis?
heu me miserum, misere perii,
male perditus, pessime ornatus eo:
tantum gemiti et mali maestitiaeque
hic dies mi optulit, famem et pauperiem.
perditissimus ego sum omnium in terra;
nam quid mi opust vita, qui tantum auri
perdidi, quod concustodivi
sedulo? egomet me defraudavi
animumque meum geniumque meum;
nunc eo alii laetificantur
meo malo et damno. pati nequeo.
LYCONIDES Quinam homo hic ante aedis nostras eiulans conqueritur maerens?
atque hic quidem Euclio est, ut opinor. oppido ego interii: palamst res,
scit peperisse iam, ut ego opinor, filiam suam. nunc mi incertumst
abeam an maneam, an adeam an fugiam. quid agam edepol nescio.

IV.x

EVCL. Quis homo hic loquitur? LYC. Ego sum miser. EVCL. Immo ego sum, et misere perditus,

ESCENA OCTAVA ESCLAVO DE LICÓNIDES

ESCL. — *(Entra con la olla en las manos.)* En el mundo entero no hay fuera de mí nadie que supere en riquezas a los grifos, habitantes de montes de oro. Los reyes corrientes no merecen ni nombrarlos, mendigos son en comparación mía: ¡el rey Filipo[8] en persona soy! ¡Qué día tan fantástico! Cuando me fui hace un momento, llegué allí mucho **[705]** antes que el viejo y me puse a esperar subido en un árbol. Desde allí podía observar dónde escondía el oro. De que se va, me bajo y saco de la tierra la olla llena de oro. Entonces **[710]** veo al viejo que vuelve, pero él no me ve a mí, que me había desviado un poco del camino. Eh, eh, ahí está. Me voy a esconderlo en casa.

ESCENA NOVENA EUCLIÓN, LICÓNIDES

EUC. — Estoy perdido, destrozado, muerto. ¿En qué dirección echaré a correr, en cuál no echaré a correr? ¡Al ladrón, al ladrón! ¿A cuál, quién? No lo sé, tengo nublada la vista, voy andando a ciegas y no puedo percibir ni a **[715]** dónde voy ni dónde estoy ni quién soy. *(Al público.)* Por favor, auxiliadme, os lo pido y os lo suplico, y decidme quién me lo ha quitado. ¿Qué dices tú? A ti te daré crédito, que tienes cara de buena persona. ¿Qué pasa? ¿Por qué os reís? Os conozco a todos, sé que hay aquí muchos ladrones, disimulados con el blanco de sus vestiduras[9] y que están **[720]** aquí sentados como si fueran personas decentes. ¿Qué, no lo tiene ninguno de éstos? ¡Me has matado! Dime entonces, ¿quién lo tiene? ¿No lo sabes?
¡Ay desgraciado de mí, qué desgracia me ha caído!
[721ª] Mala es mi perdición y peores mis avíos,
gemidos, males, tan grande tristeza
[722ª] me trajo este día, hambre y pobreza.
Soy el más desgraciado de toda la tierra.
[723ª] ¿Para qué quiero ya vivir, si tanto oro perdí,
[724ª] guardado con cuidados sin fin?
Yo mismo de tantas satisfacciones me privé,
[725ª] otros por mi ruina y mi mal
del oro van ahora a disfrutar.
[726] ¿Cómo lo podré soportar?
LI. — ¿Quién se queja aquí delante de nuestra casa con tan tristes lamentos? ¡Pero si es Euclión! Ahora sí que estoy del todo perdido, seguro que sabe que su hija ha **[730]** dado ya a luz. Ahora no sé, si irme o quedarme, si acercarme a hablarle o salir huyendo. ¿Qué hago? Por Dios, no lo sé.

ESCENA DÉCIMA EUCLIÓN, LICÓNIDES

EUC. — ¿Quién habla ahí?
LI. — Yo, un desgraciado.

[8] *Vid*. nota al v. 86.

[9] Se hace referencia probablemente a los ciudadanos de las clases altas, que ocupaban las primeras filas del teatro (cf. *Captivi* 15).

cui tanta mala maestitudoque optigit. LYC. Animo bono es.
EVCL. Quo, obsecro, pacto esse possum? L. Quia istuc facinus, quod tuom
sollicitat animum, id ego feci et fateor. EVCL. Quid ego ex te audio?
LYC. Id quod verumst. E. Quid ego <de te> commerui, adulescens, mali,
quam ob rem ita faceres meque meosque perditum ires liberos?
LYC. Deus impulsor mihi fuit, is me ad illam inlexit. EVCL. Quo modo?
LYC. Fateor peccavisse et me culpam commeritum scio;
id adeo te oratum advenio ut animo aequo ignoscas mihi.
EVCL. Cur id ausu's facere, ut id quod non tuom esset tangeres?
LYC. Quid vis fieri? factum est illud: fieri infectum non potest.
deos credo voluisse; nam ni vellent, non fieret, scio.
EVCL. At ego deos credo voluisse ut apud me te in nervo enicem.
LYC. Ne istuc dixis. EVCL. Quid tibi ergo meam me invito tactiost?
LYC. Quia vini vitio atque amoris feci. EVCL. Homo audacissime,
cum istacin te oratione huc ad me adire ausum, impudens!
nam si istuc ius est ut tu istuc excusare possies,
luci claro deripiamus aurum matronis palam,
post id si prehensi simus, excusemus ebrios
nos fecisse amoris causa. nimis vilest vinum atque amor,
si ebrio atque amanti impune facere quod lubeat licet.
LYC. Quin tibi ultro supplicatum venio ob stultitiam meam.
EVCL. Non mi homines placent qui quando male fecerunt purigant.
tu illam scibas non tuam esse: non attactam oportuit.
LYC. Ergo quia sum tangere ausus, haud causificor quin eam
ego habeam potissimum. EVCL. Tun habeas me invito meam?
LYC. Haud te invito postulo; sed meam esse oportere arbitror.
quin tu iam invenies, inquam, meam illam esse oportere, Euclio.
EVCL. Iam quidem hercle te ad praetorem rapiam et tibi scribam dicam,
nisi refers. LYC. Quid tibi ego referam? EVCL. Quod surripuisti meum.
LYC. Surripui ego tuom? unde? aut quid id est? E. Ita te amabit Iuppiter,
ut tu nescis. LYC. Nisi quidem tu mihi quid quaeras dixeris.

EUC. — Yo sí que lo soy, un hombre perdido, tan grandes son los males y las tristezas que me acosan.
LI. —No te pongas así.
EUC. — ¿Cómo no voy a ponerme así, por favor?
LI. — Porque yo soy quien ha cometido la acción que te inquieta, lo confieso.
EUC. — ¿Pero qué es lo que dices?
LI. — La pura verdad. **[735]**
EUC. — Pero, joven, ¿qué motivos te he dado yo para que hicieras una cosa semejante, acarreándome la perdición mía y de mis hijos?
LI. — Un dios me empujó, él fue quien me sedujo hacia ella.
EUC. — ¿Cómo?
LI. — Confieso que he cometido una falta y que soy culpable; por eso vengo a rogarte, que te dignes concederme tu perdón.
EUC. — Pero, ¿cómo te has atrevido a hacer una cosa **[740]** así, tocar lo que no era tuyo?
LI. — ¿Qué quieres que le hagamos? Ya está hecho, y lo hecho hecho está; los dioses lo han querido, digo yo, porque de no ser así, seguro estoy que no hubiera sucedido.
EUC. —Y yo digo que los dioses han querido que te ponga en mi casa en el potro y te mande al otro barrio.
LI. — Por Dios, no digas una cosa así.
EUC. — ¿Qué tenías tú que tocar lo que era mío sin mi consentimiento?
[745] LI. — Es que lo hice por culpa del vino y de
EUC. —Descarado, ¿te atreves a venirme con esas explicaciones, sinvergüenza? Pues si fuera una cosa permitida el poder disculparse en esa forma, en pleno día les arrebataríamos las joyas a las señoras a todas vistas y luego, si **[750]** nos echaban mano, nos disculparíamos diciendo que estábamos borrachos y enamorados. Una cosa bien barata es el amor y el vino si al borracho y al enamorado le es lícito hacer impunemente lo que le venga en gana.
LI. — Pero yo vengo por mi voluntad a suplicarte que me perdones mi locura.
EUC. — No me hace a mí gracia la gente que viene con excusas, después de haber obrado mal. Tú sabías que no era tuya, no debías haberla tocado.
[755] LI. — Pues porque me he atrevido a tocarla, no pongo inconvenientes en que sea yo precisamente el que me quede con ella.
EUC. — ¿Tú te vas a quedar con ella siendo mía en contra de mi voluntad?
LI. — Yo no la exijo en contra de tu voluntad, pero juzgo que me pertenece, es más, tú mismo, Euclión, tendrás que reconocer, digo, que debe ser mía.
EUC. — Como no me devuelvas...
LI. — ¿Qué es lo que te voy a devolver?
[760] EUC. — Lo que es mío y me has quitado, ¡maldición!, te voy a llevar al juez y te voy a hacer un proceso.
LI. — ¿Que yo te quito lo tuyo? ¿De dónde? o ¿de qué se trata?
EUC. — *(Irónicamente)* ¡Que Dios te bendiga tal y como es verdad que no lo sabes!

EVCL. Aulam auri, inquam, te reposco, quam tu confessu's mihi
te abstulisse. LYC. Neque edepol ego dixi neque feci. EVCL. Negas?
LYC. Pernego immo. nam neque ego aurum neque istaec aula quae siet
scio nec novi. EVCL. Illam, ex Silvani luco quam abstuleras, cedo.
i, refer. dimidiam tecum potius partem dividam.
tam etsi fur mihi es, molestus non ero. i vero, refer.
LYC. Sanus tu non es qui furem me voces. ego te, Euclio,
de alia re rescivisse censui, quod ad me attinet;
~ magna est res quam ego tecum otiose, si otium est, cupio loqui.
EVCL. Dic bona fide: tu id aurum non surripuisti? LYC. Bona.
E. Neque <eum> scis qui abstulerit? L. Istuc quoque bona. E. Atque id si scies
qui abstulerit, mihi indicabis? LYC. Faciam. EVCL. Neque partem tibi
ab eo qui habet indipisces neque furem excipies? LYC. Ita.
EVCL. Quid <si> fallis? LYC. Tum me faciat quod volt magnus Iuppiter.
EVCL. Sat habeo. age nunc loquere quid vis. LYC. Si me novisti minus,
genere quo sim gnatus: hic mihi est Megadorus avonculus,
meus pater fuit Antimachus, ego vocor Lyconides,
mater est Eunomia. EVCL. Novi genus. nunc quid vis? id volo
noscere. LYC. Filiam ex te tu habes. EVCL. Immo eccillam domi.
LYC. Eam tu despondisti, opinor, meo avonculo. EVCL. Omnem rem tenes.
LYC. Is me nunc renuntiare repudium iussit tibi.
EVCL. Repudium rebus paratis, exornatis nuptiis?
ut illum di immortales omnes deaeque quantum est perduint,
quem propter hodie auri tantum perdidi infelix, miser.
LYC. Bono animo es, bene dice. nunc quae res tibi et gnatae tuae
bene feliciterque vortat—ita di faxint, inquito.
EVCL. Ita di faciant. LYC. Et mihi ita di faciant. audi nunciam.
qui homo culpam admisit in se, nullust tam parvi preti,
quom pudeat, quin purget sese. nunc te obtestor, Euclio,
ut si quid ego erga te imprudens peccavi aut gnatam tuam,
ut mi ignoscas eamque uxorem mihi des, ut leges iubent.
ego me iniuriam fecisse filiae fateor tuae,
Cereris vigiliis, per vinum atque impulsu adulescentiae.

LI. — Como no sea que tú me digas qué es lo que echas de menos.
EUC. —La olla de oro, digo, te reclamo, que me has confesado tú mismo que me la has quitado.
LI. — Por Dios, ni lo he dicho ni mucho menos lo he hecho.
EUC. — ¿Lo niegas?
LI. — Una y mil veces, porque ni sé ni tengo la menor **[765]** idea de qué oro ni de qué olla se trata.
EUC. — La olla que me has robado del bosque de Silvano, venga, hale, devuélvemela, yo la reparto contigo, aunque seas un ladrón, no te voy a molestar, hale, devuélvemela.
LI. — Tú no estás en tu juicio, llamarme a mí ladrón. Yo, Euclión, creía que tú habías tenido noticia de otra **[770]** cosa, que me atañe; es algo de mucha importancia sobre lo que quisiera hablar contigo en calma, si es que tienes tiempo.
EUC. — Dime entonces bajo palabra de honor: ¿no me has robado tú el oro?
LI. — Palabra de honor que no.
EUC. — ¿Ni sabes tampoco quién me lo ha quitado?
LI. — Palabra.
EUC. — ¿Y me lo dirás, si sabes quién ha sido?
LI. — Lo prometo.
EUC. — ¿Y no cogerás para ti parte alguna de aquel que **[775]** lo tiene ni darás acogida al ladrón?
LI. — Así es.
EUC. — Y ¿si mientes?
LI. — Entonces, que el soberano Júpiter haga de mí lo que le venga en gana.
EUC. — Eso me basta. Venga, di ahora qué quieres.
LI. — Por si acaso no conoces a mi familia: Megadoro, tu vecino, es mi tío, mi padre era Antímaco, yo soy Licónides **[780]**, mi madre es Eunomia.
EUC. — Claro que conozco a tu familia. ¿Qué es lo que quieres? Eso es lo que deseo saber.
LI. — Tú tienes una hija.
EUC. — Sí, ahí en mi casa.
LI. — Según yo sé, se la has prometido a mi tío.
EUC. — Estás al tanto de todo.
LI. — Mi tío me ha encargado comunicarte, que renuncia al matrimonio.
EUC. — ¿Qué renuncia, después de estar todo dispuesto **[785]** y hechos los preparativos para la boda? ¡Los dioses todos de la corte celestial le maldigan, que por su culpa he perdido yo hoy por mi mala suerte tal cantidad de oro, desgraciado de mí!
LI. — Anímate, Euclión, no digas cosas de mal agüero. Ahora, lo cual sea para bien tuyo y de tu hija, di, Dios lo haga.
EUC. —Dios lo haga.
LI. — Lo mismo digo en mi favor. Escucha ahora: **[790]** nadie que ha cometido una falta, tiene luego la vileza de no avergonzarse y no querer disculparse. Ahora yo te conjuro, Euclión, a que si yo, por atolondramiento, os he faltado a ti o a tu hija, me perdones y me la des por legítima esposa. Yo confieso que he hecho violencia a tu **[795]** hija, durante la

EVCL. Ei mihi, quod ego facinus ex te audio? LYC. Cur eiulas,
quem ego avom feci iam ut esses filiai nuptiis?
nam tua gnata peperit, decumo mense post: numerum cape;
ea re repudium remisit avonculus causa mea.
i intro, exquaere, sitne ita ut ego praedico. EVCL. Perii oppido,
ita mihi ad malum malae res plurimae se adglutinant.
ibo intro, ut quid huius verum sit sciam.— LYC. Iam te sequor.
haec propemodum iam esse in vado salutis res videtur.
nunc servom esse ubi dicam meum Strobilum non reperio;
nisi etiam hic opperiar tamen paulisper; postea intro
hunc subsequar. nunc interim spatium ei dabo exquirendi
meum factum ex gnatae pedisequa nutrice anu: ea rem novit.

vigilia de Ceres, por culpa del vino y de la pasión juvenil.
EUC. — ¡Ay de mí!, ¿qué fechoría oigo de ti?
LI. — ¿A qué esos ayes, si te he hecho abuelo para las bodas de tu hija? Porque ha dado a luz, nueve meses después, echa la cuenta; por eso ha presentado mi tío la renuncia **[800]** al matrimonio en favor mío; entra en casa, infórmate de si es así como digo.
EUC. — Estoy del todo perdido, una desgracia llama a la otra, voy dentro, para enterarme de cuál es la verdad de todo esto.
LI. — Yo te sigo ahora mismo. Ya parece que vamos llegando a buen puerto. Pero, ¿por dónde andará mi esclavo? Le esperaré aquí un poco y después me acercaré a **[805]** casa de Euclión. Entretanto le daré tiempo para informarse de todo por la vieja, el aya y sirvienta de su hija; ella está al tanto de todo.

ACTVS V

V.i

STROBILVS Di immortales, quibus et quantis me donatis gaudiis.
quadrilibrem aulam auro onustam habeo. quis me est ditior?
quis me Athenis nunc magis quisquam est homo cui di sint propitii?
L. Certo enim ego vocem hic loquentis modo mi audire visus sum. S. Hem,
erumne ego aspicio meum? L. Videon ego hunc servom meum?
S. Ipsus est. L. Haud alius est. S. Congrediar. L. Contollam gradum.
credo ego illum, ut iussi, eampse anum adiisse, huius nutricem virginis.
STROB. Quin ego illi me invenisse dico hanc praedam [atque eloquar,]
igitur orabo ut manu me emittat. ibo atque eloquar.
Repperi—LYC. Quid repperisti? STROB. Non quod pueri clamitant
in faba se repperisse. LYC. Iamne autem, ut soles? deludis.
S. Ere, mane, eloquar iam, ausculta. L. Age ergo loquere. S. Repperi hodie,
ere, divitias nimias. L. Vbinam? S. Quadrilibrem, inquam,
aulam auri plenam.
LYC. Quod ego facinus audio ex te? Euclioni hic seni subripuit.
ubi id est aurum? STROB. In arca apud me. nunc volo me emitti manu.
LYC. Egone te emittam manu,
scelerum cumulatissume?

ACTO V

ESCENA PRIMERA ESCLAVO DE LICÓNIDES, LICÓNIDES

ESCL. — Dioses inmortales, ¡qué felicidad tan sin límite me habéis concedido! Tengo en mi posesión una olla de cuatro libras de oro. ¿Quién más rico que yo? ¿Qué otro **[810]** hay en Atenas a quien los dioses le sean más propicios?
LI. — Me parece haber oído hablar a alguien por aquí.
ESCL. — Eh, ¿no es mi amo a quien diviso?
LI. — ¿No es ése mi esclavo?
ESCL. — Él es en persona.
LI. — Él es, desde luego.
ESCL. — Me acercaré a él.
LI. — Voy a su encuentro; seguro que, como le ordené, **[814-815]** se habrá puesto en contacto con la vieja, el aya de la muchacha.
ESCL. — ¿Por qué no voy y le digo el botín que he encontrado? Luego le pediré que me conceda la libertad. Voy a hablarle: he encontrado...
LI. — A ver, ¿qué has encontrado?
ESCL. — No lo que los chiquillos gritan que han encontrado en las habas[10].
LI. — ¿Ya estamos como siempre, con tus bromas?
[820] ESCL. — Amo, espera, ahora te lo explico.
LI. — Venga pues, habla.
ESCL. — Amo, he encontrado unas riquezas inmensas.
LI. — ¿Dónde, pues?
ESCL. — Una olla, digo, de cuatro libras de oro.
LI. — ¿Qué es lo que oigo?
ESCL. — Se la he quitado a Euclión, el viejo ese de ahí.
LI. — ¿Dónde está ese oro?
ESCL. — En un arca, en mi cuarto. Ahora quería pedirte que me dieras la libertad.
[825] LI. — ¿La libertad te voy a dar yo, cúmulo de maldades?

[10] No es seguro a qué clase de juego infantil se hace referencia.

STROB. Abi, ere, scio quam rem geras.
lepide hercle animum tuom temptavi. iam ut eriperes apparabas:
quid faceres, si repperissem? LYC. Non potes probasse nugas.
i, redde aurum. STROB. Reddam ego aurum? LYC. Redde, inquam, ut huic
reddatur. STROB. Vnde?
LYC. Quod modo fassu's esse in arca. S. Soleo hercle ego garrire nugas. 830
LYC. * ** STROB. Ita loquor. LYC. At scin quo modo?
* ** STROB. Vel hercle enica,
numquam hinc feres a me

ESCL. — Vamos, amo, yo sé lo que estás pensando, anda que bien que te he tomado el pelo; ya estabas dispuesto a quitármelo. ¿Qué hubieras hecho, si lo hubiera encontrado de verdad?
LI. — No puedes decirme que era una broma, anda ve y devuelve el oro.
ESCL. — ¿Que devuelva el oro?
LI. — Devuélvelo, digo, que se lo devolvamos a Euclión.
ESCL. — ¿Y de dónde lo voy a sacar?
[830] LI. — ¿No acabas de confesar que lo tienes en un arca?
ESCL. — ¡Bah!, yo soy de esa condición, de andar gastando bromas. *** Sí, eso digo.
LI. — ¿Sabes lo que te espera?
ESCL. — ¡Maldición!, jamás lo conseguirás, así me mates.

* * *

(El final de la comedia falta en los manuscritos.)

FRAGMENTA

Non. 538M
pro illis corcotis, strophiis, sumptu uxorio 835

Gel. N.A. 6.9.6
ut admemordit hominem

Non. 225M
(EVCL.) ego ecfodiebam in die denos scrobes.

Non. 98M
(EVCL.) nec noctu nec diu
quietus umquam <servabam> eam: nunc dormiam.

Non. 120M
qui mi holera cruda ponunt, hallec adduint.

FRAGMENTOS

I Para pagar esos vestidos de color azafrán, los corsés y demás gastos femeninos.

II ¡Qué mordisco le ha tirado!

III (EUC. —) Diez hoyos cavaba al día.

IV (EUC. —) Ni de noche ni de día tenía un momento de tranquilidad. ¡Ahora podré volver a dormir!

V (ESCL. —) Si me ponen verduras crudas, que les añadan una salsa.

FRAGMENTA DUBIA

Varronis Eumenidum (134 *Buech*.)
Quin mihi caperratam tuam frontem, Strobile, omittis?

Nonnius 332
sed leno egreditur foras,
Hinc ex occulto sermonatus sublegam.

FRAGMENTOS DUDOSOS

VI Estróbilo, no me frunzas la frente en esa forma.

VII Pero sale el chulo, vamos a escuchar aquí a escondidas qué es lo que dice.